

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

Sábado 22 de agosto de 1857.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NUM. 811.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 22 DE AGOSTO.

Los defensores de los mayorazgos, en particular y en general de la desamortización, tanto civil como eclesiástica, han recurrido a la economía política para obtener de ella razones en favor de sus teorías. Rompiendo todas las trabas legales que sujetan a las grandes masas de propiedad viene a sufrir esta infinitas divisiones y subdivisiones, y fraccionándose los capitales en la misma ó análoga proporción, resultan impotentes para hacer que se desarrollen los gérmenes de prosperidad que la tierra oculta en sus entrañas.

Para corroborar esta aserción se cita el ejemplo de la Francia y de la Inglaterra. En el primero de los mencionados países las fincas desamortizadas han caído en manos de pequeños propietarios que carecen de recursos para beneficiarlas, y que solo recojen una vejetación raquítica, escasa y mal acondicionada. Así se ve á millares, ó mejor dicho á millones de agricultores que con toda la energía de sus brazos y con toda la firmeza de su voluntad apenas logran de un fundo esquilmado la subsistencia mas precaria para sí y su familia. Esta propiedad muellica mata al hombre ó le ocasiona una vida llena de disgustos y sinsabores, atormentada constantemente por la incertidumbre y por un trabajo rudo.

¿Qué contraste tan notable no presenta la Inglaterra bajo este punto de vista! Los arrendatarios de tierras, en la extensión de quinientos ó mas acres, estudian la indole y calidad de sus predios, les aplican los abonos mas convenientes, mejoran los instrumentos de agricultura, crian en abundosos pastos animales domésticos llenos de vigor, arrancan á la observación y la ciencia sus secretos mas importantes, y la abundancia que les rodea y los ahorros que consiguen, les ponen en estado de desenvolver las condiciones vejetales del suelo, cada día en mayor escala. Se añade para dar mas fuerza y colorido al contraste, que en los condados del Norte, donde es el cultivo en grande, la agricultura ofrece un aspecto próspero y brillante, y que en los del Mediodía, en los cuales se introdujo la division de tierras, empezó á notarse una disminucion considerable en los rendimientos, hasta que á la luz de una experiencia desgraciada, se descubrieron las ventajas del primitivo sistema que quedó al fin reconocido como el mas idóneo, para aumentar la masa de los caudales agrícolas, y la consiguiente fortuna del país.

¿Qué se puede oponer, esclaman los partidarios de la amortización, á una prueba tan concluyente? No se trata de nutrir con cavilidades ó con recursos de imaginación, livianos sofismas; se trata de hechos, hechos reconocidos, irrefutables, y que envuelven la clave de ese problema debatido por espacio de mas cien años.

Sin embargo, nada es tan absurdo como la doctrina de los hechos proclamada en absoluto, y sin apreciar las causas que hayan podido producirlos. Por eso se ha dicho con mucho fundamento, que la historia divorciada de la filosofía es un arsenal donde encuentran siempre armas los favorecedores de principios antagonistas. Pues bien; la comparación que se establece entre Francia é Inglaterra, y de la cual se pretenden sacar corolarios decisivos, flaquea por su base porque no se apoya en la igualdad de los estremos. Efectivamente, el territorio francés y el territorio británico tienen en distintas y aun en determinadas localidades, opuestas condiciones

geográficas y geodésicas, y lo que se haya observado en uno, no se puede aplicar al otro. Esta sencilla consideración sería quizás suficiente para desvanecer el argumento magno de los mayorazguistas; mas seguiremos ampliándole, á fin de conseguir, si nos es posible, que desaparezca hasta la última duda, respecto á la bondad y justicia de la desamortización.

Los mismos que la impugnan fundándose en los diferentes resultados que ofrece el cultivo en grande y en pequeño, aducen otro hecho que viene á neutralizar completamente la eficacia de los que antes habian producido. En los países en que se halla dividida la propiedad, los matrimonios se aumentan, las familias se dilatan, y el género humano se multiplica. Por el contrario, en las naciones donde el labrador tiene el carácter de colono ó arrendatario, la mayor circunspección reprime las inclinaciones naturales; el célibe, permaneciendo en este estado, cree hacer un servicio á su patria y á sí mismo, y de aquí resulta que, á medida que se disminuyen las asociaciones legales, crecen las uniones fortuitas, clandestinas y pasajeras. ¿Qué se deduce de semejante precedente en fuero de lógica y de verdad? Que la division de la propiedad contribuye á satisfacer las aspiraciones mas inmutables del hombre; que con ella y mediante ella son menos los privilegiados y muchos mas los favorecidos; que tiende á destruir la inmoralidad; que realiza, en una palabra, los designios mas augustos de la Providencia y el voto mas solemne de la naturaleza. Vosotros, los encomiadores del cultivo en grande, contemplad atentamente esos dos países citados, y decidnos en cuál de ellos es mas profunda, mas estensa y dolorosa la llaga del pauperismo.

Vosotros los apologistas del celibato, decidnos si los desventurados seres que vienen al mundo sin poder proferir en un solo instante de su vida, por larga que sea, la dulce palabra de padre, son mas felices que los hijos de los pequeños propietarios que aprenden en el seno del hogar doméstico la manera de procurarse una subsistencia modesta pero segura. Decidnos si, que los primeros son mas útiles ciudadanos que los segundos, y entonces habremos comprendido que las sociedades actuales están fundadas sobre una mitra como predicen en su delirio los misioneros socialistas. Pues bien; la cuestión del grande y pequeño cultivo es la cuestión de los mayorazgos; lo que se afirma respecto de los hijos de arrendadores ingleses y de los hijos de propietarios franceses, se puede aplicar rigurosamente á los hijos de los mayorazgos españoles; el primogénito se llevaba la herencia, y los demás, desprovistos de bienes y faltos de una profesion lucrativa, tenían que condenarse á un celibato perpétuo.

Aun cuando fueran positivas é indisputables las ventajas de la labor en una vasta superficie de terreno, sobre las que se obtienen cultivando una propiedad reducida, no bastarían á justificar la existencia de la amortización entre nosotros. Los mayorazgos bien hallados con la ociosidad, casi nunca se dedicaban á beneficiar las fincas que constituían su patrimonio: preferían arrendarlas á varios colonos; sin curarse mas que de percibir puntualmente las rentas, y sin averiguar si sus colonos poseían ó no medios para hacer mas fecundas las tierras. El arrendador español que lo era ordinariamente de fondos poco considerables, tenía todos los inconvenientes del colono inglés, y todas las desventajas del propietario francés, sin que hallase en nada ni por nada una amplia compensación á sus infinitos afanes.

Por lo demás, en España la multiplicación de la especie humana no debe reputarse como una calamidad; aquí no se puede temer que falte un asiento en el festín nacional, según la espresion de Malthus, al hombre laborioso: vastos territorios vírgenes parecen que están demandando brazos que acudan á recoger la riqueza que encierran en su seno; lo que falta en nuestro país no son elementos de vida, sino que se desarrolle energicamente la actividad colectiva bajo el influjo de una administración tutelar.

La division de la propiedad es mucho mas necesaria en España que lo es en Inglaterra, donde una industria floreciente y en cierto modo gigantesca, promete ocupación á todos los individuos que no pueden hallarla en el cultivo de la tierra. La España ha figurado, figura y figurará como un país esencialmente agrícola, y cuanto tiende á estimular á los labradores, debe considerarse como un elemento de progreso material.

Insistimos, pues, en que permanezcan abolidos los mayorazgos, porque no tienen en abono suyo razon alguna filosófica, política ni económica. Queremos que se divida la propiedad en armonía con los principios conservadores que siempre hemos profesado. Queremos que circulen los capitales, porque ellos son como la sangre del cuerpo social, que fomentan y sostienen la vida de este únicamente mientras se hallan en movimiento. Queremos, por último, que se generalice la riqueza para evitar el cáncer del pauperismo y para que nuestra nación no llegue á representar la imagen fiel de aquella estatua bíblica cuya cabeza era de oro y las estremidades de barro.

M. F. Manrique.

Apenas pasa día sin que la prensa periódica deje de consignar en sus columnas una acción benéfica, un nuevo rasgo de abnegación y de filantropía por parte de nuestra querida soberana. La caridad, esa virtud cristiana que resume todas las virtudes y es el fundamento de nuestra religión, brilla en toda su pureza en el corazón de la Reina Isabel, y es la joya mas preciada de su corona. Allí donde hay una desgracia que socorrer ó una lágrima que secar, allí acude solícita la regia mano á consolar las aflicciones y á cicatrizar las llagas abiertas por el infortunio.

La innata piedad de nuestra Reina, se ve no solamente secundada por su tierna y escelsa hija y por su augusto esposo, que no escasean los dones de su liberalidad cuando se trata de socorrer á los menesterosos. Tan caritativos sentimientos adquieren todavía mayor realce, considerando las especiales circunstancias que por lo general acompañan á estos actos de la mas acendrada caridad. No hablamos de los cuantiosos donativos á los establecimientos de beneficencia, asilos de mendicidad, hospitales y cárceles, con que nuestra soberana solemniza cualquier fausto acontecimiento, cualquier festividad del año; no nos referimos á esas liberalidades que por su carácter, digámoslo así, oficial, vienen á ser del dominio público y son llevadas por las cien trompetas de la fama y por los ecos de la gratitud á todos los ámbitos de la monarquía, acompañadas de las bendiciones de los desvalidos. Si solo se tratara de estos hechos, siempre meritorios y dignos de loa, nada diríamos, porque la misma frecuencia con que se repiten hace que se los considere como muy naturales y hasta obligatorios en una Reina que hace de la caridad el primero de sus deberes. Pero no nos referimos precisamente á estos actos ostensibles y ordina-

rios, sino á los que se efectúan en las sombras del misterio, en medio del mas profundo sigilo, velados por el blanco cenital de la humildad y de la modestia; á los que buscan una mano estraña y silenciosa que sirva de intermediaria entre la indigencia que llora y la caridad que consuela; á esos actos que solo de tarde en tarde nos revela una casualidad providencial ó la efusión indiscreta de la persona que ha recibido los régios dones. Nosotros hemos sorprendido (permítasenos la espresion) algunas de estas acciones ocultas á los ojos del mundo, y no hemos podido menos de sentir una dulcísima emoción al escuchar su relato. ¿Si nos fuera lícito sacarlas á la luz del día? Mas ya que esto no nos sea posible, permítasenos siquiera que tributemos á las esclarecidas virtudes de la Reina Isabel el modesto homenaje de estas breves líneas, inspiradas por la grata impresion que nos ha producido la noticia de un nuevo rasgo de magnanimidad ejercido por aquella augusta señora en favor de una persona tan virtuosa como desgraciada.

F. M. Redondo.

En La Epoca de anoche leemos las siguientes importantes noticias:

«Desde París, á donde ha llegado ya el eco de la polémica relativa á S. M. la reina Cristina, se nos dan noticias de algun interés que se relacionan con ella. Es positivo que está hace mucho tiempo terminada la memoria en defensa de la reina madre, contestando á la información presentada á la asamblea constituyente. La redacción de los señores Cortina y Díaz Perez, y parece que sobre su contestación se ha consultado á diferentes hombres públicos, entre los cuales se cuenta al marqués de Pidal. Debió publicarse ya hace días, y se ignora á qué causas se debe su retraso. De todas maneras precederá al regreso de la reina Cristina á España. Sobre este regreso nada hay resuelto. Se cree que S. M. la reina, aparte del deseo natural de ver á su augusta hija, no tiene afán por volver á España.

Empero otras personas que ejercen influencia en su ánimo, juzgan necesario y conveniente su venida, y se cree que prevalecerá esta opinion, y que aunque por breve tiempo y sin levantar su casa de la Malmaison, S. M. la reina madre vendrá á Madrid antes ó despues de la época fijada, para el alumbramiento de la reina Isabel. En la Malmaison, y antes de partir al Havre S. M. la reina Cristina, habian estado á ofrecer sus respetos á S. M. muchos españoles distinguidos de opiniones bien diferentes.

Allí, nos dicen, se afectaba una gran reserva política, á pesar de la cual traspiraban tendencias que mas bien parecían inclinarse á la política que prevaleció en España en 1846 y 1847 que á la de 1852 y épocas posteriores. Estas tendencias son ademas fuertemente apoyadas por la Francia y la Inglaterra.»

Tenemos la satisfacción de anunciar á nuestros lectores, que el supremo tribunal de Guerra y Marina ha aprobado el sobreesentimiento que el juez inferior habia dictado en la causa que se seguía contra el general Ortega, despues de haberse celebrado el juicio de conciliación, en el que mediaron las mas satisfactorias esplicaciones que se habrían dado antes, á haberse celebrado aquel en la época en que los trámites judiciales lo exigen, habiendo evitado sin duda que se incoara un procedimiento, que nada podia probar contra la reputación de aquel general. Nos felicitamos por tan honroso resultado.

Tenemos entendido, que creyendo el general Ortega que algunos funcionarios que han intervenido en el procedimiento, no han obrado con arreglo á lo que su deber les imponía, trata de entablar contra ellos la demanda que en su concepto corresponde.

mis hermanos desahuciarían mi retiro. Hubiera muerto en aquella cautividad si hubiera sabido que no era la señora de Crequi. ¡Y yo tenía como á mi marido á ese mal caballero! Se excusaba de no presentarme en el Louvre, con que estaba casi arruinado por sus acreedores, é incapaz de proporcionarme el tren necesario y que honrara el nombre que me habia dado en dote. Dijime un día que los azares del juego le habian sido tan contrarios, que iba á tener que volver á pie al Delinado por no tener dinero con que pagar la posta. Entonces fué cuando yo le di el diamante que le habia ganado á los dados. ¡Hicelo tambien porque tenía la llegada de mis hermanos, quienes serian capaces de cortarme la mano para quitarme el diamante; mis presentimientos no fueron vanos, pues llegaron al día siguiente.

—Mucho debería amaros el señor de Crequi, pues continuamente venia á París sin presentarse en la corte.

—¿Con que no iba á la corte! exclamó Moraba.

—No por cierto; se estaba las semanas enteras encerrado en su palacio del Louvre.

XIV.

La despedida.

—Hace tres días, ó mejor dicho tres noches, continuó Moraba, que volví á ver al señor de Crequi, que hacia poco habia llegado del ejército del señor de Leandriguier; intímeme que compliese su promesa, y que públicamente dijera que yo era su mujer, ó sino que me devolviera mi libertad; arrebatóse mucho y me dijo que su cualidad de marido no le servia coningo sino para oír palabras duras; intímeme que reflexionase en lo que habia, y en si no queria ser su esposa, mas que de nombre; porque tenía con qué figurar con cien mil libras que llevaba. En prueba de

Celebraríamos que el general Ortega no llevara tan lejos su esquisita susceptibilidad como hombre de honor, y que apreciase que podia abandonar su propósito, sin que por nadie se sospechara siquiera que su decoro habia sido lastimado en lo mas mínimo, toda vez que ya el público conoce el resultado del procedimiento honrosamente concluido.

Parece que continúa haciéndose la valoración de los edificios que han de ser objeto de la espropiación para verificar la reforma de la Puerta del Sol. En este asunto surgen las diferencias que eran de esperar, pues los propietarios creen que son bajas las tasaciones que hacen los arquitectos del gobierno. En semejante caso procede el nombramiento de terceros, que en último término son los que han de dirimir la cuestión. Es sensible que estas diferencias retrasen la ejecución de las obras, y que los industriales que han de ser desalojados de los establecimientos, que hoy ocupan, continúen viviendo en esa larga incertidumbre en que están hace ya tanto tiempo, con notorio perjuicio de sus lastimados intereses.

Por decreto de 20 del actual ha sido nombrado director general de agricultura, industria y comercio, en el ministerio de Fomento, con el sueldo de 50,000 rs. anuales, D. José Joaquín Mateos, oficial que ha sido de la misma secretaría.

Por el ministerio de la Gobernación se ha mandado á las autoridades del ramo proceder á la captura del padre Matias Antonio de Magalhães, uno de los principales culpables, al parecer, en la fabricación de monedas falsas descubierta últimamente en el concejo de Braga en el vecino reino. El padre Magalhães ha sido reclamado por el gobierno portugués, y en el caso de ser capturado, se procederá á su extradición.

Segun cartas de Lérida, han sido desterrados á Palma de Mallorca, por el capitán general del Principado, los señores D. Eusebio Freixa, don Bautista Tarragó, D. Pedro Perez y los hermanos D. Jaime y D. Sebastian Salazar.

El Sr. Elduayen, ingeniero jefe del distrito de Orense, y el Sr. Pazos, capitán de navío, han sido nombrados para estudiar el proyecto de un lazareto súbico en la isla de Arosa.

Cerca de ochenta sargentos primeros acaban de ser ascendidos por rigurosa escala á subtenientes.

El conde de Guitaud, primer secretario de la embajada francesa en esta corte, ha sido nombrado enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en el del gran ducado de Hesse.

La compañía del ferro-carril del Mediodía de Francia se propone establecer un servicio regular de viajeros y mercaderías, por medio de un contrato comercial entre la Argelia, Tunes y España. En la Argelia los vapores loarán en Argel, Oran, Philippeville y Bone. La escala de las costas de la Peninsula no está fijada todavía.

Algunos Boletines de provincia publican una circular del ministerio de la Gobernación, en la

que su bolsillo se hallaba en mejor estado, ofreció restituirme el diamante que yo le habia dado. Mis dos hermanos, que habia encontrado por casualidad en ausencia del señor de Crequi, iban algunas veces á verme, y cuando les preguntaba sobre el oficio que ejercían en París, respondían riendo que vivían de lo que sacaban de la caza en el bosque de Vincennes. Anteayer se presentaron en mi casa, á poco de haber salido el señor de Crequi y me amenazaron con llevármelo consigo á Granada si no les daba quinientos escudos. El señor de Crequi, cuando lo supo, me ofreció darme los quinientos escudos con la condición de que mis hermanos se habían de alejar para siempre de mi residencia. No era ese su pensamiento, porque anoche volvieron armados y se establecieron en la casa como en un fuerte; no hicieron caso de mis súplicas, y en vez de parecer satisfechos con la suma que el señor de Crequi les daba, manifestaron la firme intención de esperarle para apoderarse de su diamante. Cenaron y bebieron abundantemente y no vacilaron en manifestarme su complot advirtiéndome que me degollarían si intentaba auxiliar al señor de Crequi; por último para que nada se opusiese á sus designios, alaron á la mujer que me acompañaba y cuidaron de que yo no me escapase. Considerad cual sería mi situación: veía amenazada la vida del señor de Crequi, y queria salvarle á toda costa, porque no sospechaba su deslealtad digna de mil muertes. No fué aquella noche por su bien, y mis hermanos cansados de esperar se metieron en la cueva, donde les encerré con cerrojo, mientras aumentaban su embriaguez y su rabia. ¡Buena hubiera sido que el señor de Crequi hubiera ido en vez de vos!... dijo con sonrisa vengativa.

—Es un mal pensamiento, Moraba; vuestros hermanos los hubieran asesinado, y no es así como debe morir un caballero.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

LA HERMANA

DEL RENEGADO,

HISTORIA DE TIEMPO DE ENRIQUE IV.

POR PABLO L. JACOB.

(Continuación.)

—¿Ha muerto! exclamó Du Hamel.

—Y hé ahí su asesino, dijo Crequi señalando á Schenier que llevaban todavía desmayado.

—¿Callé! mi jaca ensillada y sin ginetel... ¿Quién la ha sacado?

—El señor duque por equivocación, repuso Gil.

—¿Cómo! ¿el duque ha montado en mi jaca!... ¡y el hermano de Angélica me la trae con mi diamante!

—¿Qué es esto? Voy á ver á Moraba... me ha hablado muchas veces de las virtudes del duque de Guisa y hasta ha insistido en que le convidase á comer. ¡Trae Dios!... ¡Desgraciado el que me engañe ó se burle de mí!

—¿A dónde pensáis ir, caballero, dijo Du Hamel extendiendo el paso con su espada. Os retengo prisionero hasta que vuelva monseñor muerto ó vivo.

—Tambien yo deseo buscarle, repuso el señor de Crequi con ira reconcentrada. Venid conmigo si queréis, pero no os prometo dejarle salir sano y salvo de la emboscada en que imprudentemente ha caído.

Dicho esto, se lanzó á la calle, siguiéndole Du Hamel con la espada desnuda.

XIII.

Juramento de venganza.

Moraba lloraba amargamente sin poder proferir una palabra, tan oprimida estaba por la indignación que brillaba en sus ojos y que crispaba sus labios.

En vano quiso consolarla el duque de Guisa, por mas que en su interior se alegraba de haber deshecho el engaño, y sin aparentar gran extrañeza le dijo:

—Vamos, niña, puedes vengarte de haber feido por servidores á caballeros bien valientes, principiando por el conde Carlos Casant y acabando por el señor de Crequi, uno de los mas...

—¿De los mas traidores y engañadores! repuso Moraba con indignación. ¿Cuánto daria por ser hombre y manejar una espada en vez de una ruca!

—¿Pero á qué viene el volverte ahora tan guerrera? preguntó el duque aparentando no comprender la causa de aquel movimiento de cólera.

—El señor de Crequi es un malvado y un impostor! exclamó la joven. Sabed que soy su mujer, pues me casaron con él hace tres años, cuando llegó al Delinado.

—¿Casado! interrumpió el duque de Guisa, suponiendo una ilusión de Moraba: mas bien que una perfidia de Crequi. ¿Es que ofreció casarse contigo?

—Se casó conmigo, despues que me hice cristiana, y fui bautizada con el nombre de Angélica.

—¿Pero cómo se hicieron los desposorios?

—De noche, en la casa en que yo vivo, y nos casó el capellán del señor de Crequi.

—¿Hé aquí resuelto el enigma, interrumpió el señor de Guisa. Uno de mis criados me ha contado que habia oído á un criado del señor de Crequi que habia tenido el honor de casar á su amo en una casita de los arrabales; entonces no hice caso creyendo que serian habladurias, y lo siento en el alma.

que se dictan reglas fijas para la censura de novelas.

Según la real orden en que estas reglas se establecen, los autores o editores de novelas que hayan de imprimirse, presentarán en el gobierno civil de la provincia dos ejemplares manuscritos de los cuales se dará recibo.

Cuando la obra no ofendiere la religión, la moral y las buenas costumbres; ni revelare tendencias peligrosas para el orden social, uno de los ejemplares se devolverá al autor o editor en el más breve término posible con el permiso estampado en la última página y autorizado con el sello del gobierno, debiendo rubricarse o sellarse igualmente las demás páginas, y archivándose el otro ejemplar para que en todo tiempo pueda confrontarse con el impreso.

Si la obra no pudiese publicarse, se estampará igualmente el decreto negativo al pie de ella, y se devolverá uno de los ejemplares rubricado o sellado en cada página.

Cuando la obra pueda circular con la supresión de alguna palabra o parte de ella, la supresión se hará con el consentimiento del autor, en cuyo caso se autorizará la impresión expresando esta circunstancia en el permiso que se concede.

No podrán señalarse con claros, puntos suspensivos ni de otra manera las supresiones hechas por la autoridad.

Por último, la reimpresión de novelas no autorizadas anteriormente se sujeta a los mismos requisitos que las que hayan de darse a luz por primera vez.

En la real orden que vamos extractando se autoriza a los gobernadores para delegar en la persona de su confianza la facultad de censurar las novelas.

A la *Crónica* escribe su corresponsal de Méjico, que el nuevo ministro de Negocios extranjeros, don Simón Lerdo de Tejada, es un joven absolutamente desconocido en la política, en la que hasta ahora nunca había figurado.

El que en diferentes ocasiones ha tomado parte activa en ella, como ardoroso republicano, es su hermano mayor, don Miguel, quien contando con simpatías en el partido más avanzado de Méjico, se presentaba como candidato a la presidencia. Parece que mediaran mensajes y esplicaciones entre él y Comonfort, y poco después retiró su candidatura, y su hermano don Simón fué nombrado ministro de Negocios extranjeros.

La verdadera significación política de este, es la que le presta la vida pública de su hermano.

Ha llegado ya a París parte de la familia de su majestad la Reina Cristina, procedente del Havre.

Dice anoche *La Epoca*:
«El día más informado nuestro apreciable colega *La Crónica*, al dar al señor Toubes el triunfo electoral obtenido en el distrito de Verin. El diputado electo por dicho distrito, por una mayoría absoluta de diez y seis votos, es, como ayer dijimos en *La Epoca*, el señor don Manuel Yañez Rivadeneira.

Según anunciamos mucho tiempo ha, en reemplazo del señor Mateos, que al fin a pasado a ser director de agricultura y comercio en el ministerio de Fomento, entra de secretario de S. M. la reina el señor Alvarez, que ya lo fué hasta 1852, época en que creamos lo reemplazó el señor Perales.

En la sección extranjera insertamos ayer un importante despacho telegráfico que creamos conveniente reproducir en este lugar, llamando sobre su contenido la atención de nuestros lectores. —Dice así:

«PARIS 20.—Se han publicado en el *Monitor* grandes cambios en el cuerpo diplomático.

Dos de los nombramientos hechos se refieren a España.

Según ha dicho la *Presse*, el pabellón español ha sufrido un nuevo golpe por el populacho de la Puebla en la república mejicana.

La *Presse* ha hecho referencia de una circular expedida por el ministerio del Interior de Méjico, anunciando la salida de Madrid del señor Lafuente, y manifestando que el gobierno se halla dispuesto a cualquier eventualidad.

Nuestro colega *La España* hace ayer sobre los sucesos a que se refiere el parte anterior las siguientes reflexiones, con las cuales estamos en un todo conformes:

«La primer parte no es más que la confirmación de noticias que hace días han publicado todos los periódicos. En cuanto a la segunda, que nos da conocimiento de un nuevo insulto hecho a nuestro pabellón en Méjico, seamos permitidos levantar de nuevo nuestra voz en nombre del honor nacional, para reclamar del gobierno la satisfacción armada que venga las repetidas ofensas que nos sigue infiriendo aquella raza degenerada, sin acordarse de que ha probado más de una vez la fuerza del brazo español. La tardanza del castigo nos parece deprimente, y encontramos en los alborotos de la Puebla una razón más para que la cuestión con la desordenada república de Méjico se termine de la única manera decorosa para el nombre y la reputación de nuestra patria. Necesita el gobierno del gobierno de todos los partidos para emprender la guerra? A su lado tiene a todo el país, porque tratándose del honor nacional no hay más que un partido en España. En esta parte el gobierno puede obrar sin recelo ninguno, porque nadie, de seguro, regalará su apoyo cuando diga: voy a vengar los ultrajes hechos a nuestro pabellón. Por eso venimos clamando hace tiempo; por lo mismo clamará la prensa toda; dejémoslos, pues, de contemplaciones, y enseñemos a los mejicanos que no impunemente se infligen agravios a la nación que conserva la altivez y recuerda la gloria de haber dominado en ambos mundos.»

Dice *El Clamor Público*:

«Hoy pasados refirió un periódico circunstanciadamente una conferencia celebrada por un español resi-

dente en Méjico con el general Comonfort acerca de nuestros asuntos en aquella República. Los diarios ministeriales no han desmentido ni siquiera ratificado la noticia, lo cual nos prueba que es exacta en todas sus partes. Por ella vemos que, a menos de ceder el gobierno español en la cuestión más importante, origen y causa de las otras, es imposible todo arreglo. El presidente se empeña en anular el tratado de 1853, sujetando los créditos a una nueva revisión, faldando a la fe jurada y a compromisos solemnemente contraídos, y conculcando derechos respetables garantizados con el nombre de la nación española. Las graves, las insuperables dificultades que esta solución envolvería; aun en el caso improbable de asentir a ella nosotros, ya las hemos espuesto repetidas veces. Hoy opinamos de la misma manera porque nada podría convencernos cualesquiera que sean los argumentos empleados, de las ventajas de nuestro deserción, y de la conveniencia de adquirir voluntariamente y por sanción con una aprobación ignominiosa los alejados de Méjico, serios compromisos con las naciones a que pertenecen los tenedores de bonos.

Es de presumir que la Francia y la Inglaterra, mediadoras en la contienda, no tomarán en este punto partido por la república, entre otras razones porque sería abrir un peligroso precedente para los acreedores extranjeros, que podrían ser víctimas allí y en todas partes de un procedimiento tan depresivo y tan irritante como el que trata de aplicar el gobierno mejicano a la convención española. ¿Qué se diría en París o en Londres, si se prestase de que se habían consolidado créditos falsos en su origen de una circunstancia, empezase España por suspender el pago de los intereses de los títulos que en aquellas bolsas se cotizaban, y se empeñara luego en someterlos a examen? Pues aun así no sería igual el caso, porque los nuestros han sido reconocidos dos y tres veces, y contra los poseedores se ha cometido todo género de atropellos.

Confiamos en que el ministerio se mantendrá firme ante semejante exigencia, fórmula y patriótica quien quiera, insistiendo en la revisión del tratado de 1853, así como en la indemnización de los perjuicios ocasionados y en el castigo de los asesinos de Tierra Caliente y sus instigadores.

Hé aquí el programa de los premios que la sociedad económica matritense ofrece con motivo de la próxima exposición agrícola a los autores de memorias relativas a dicha exposición:

1.º Título de socio sin cargas y medalla de oro al autor de la mejor memoria que haga una descripción general, comparativa y crítica de los productos presentados en la exposición.

2.º Título de socio sin cargas y medalla de oro al autor de la mejor memoria sobre los productos del cultivo que se presenten en la exposición.

3.º Título de socio sin cargas y medalla de oro al autor de la mejor memoria sobre los ganados.

4.º Título de socio sin cargas y medalla de oro al autor de la mejor memoria sobre los productos de la industria rural.

Las memorias premiadas se imprimirán por cuenta de la sociedad económica matritense, y los productos en venta de las mismas, después de deducidos los gastos de impresión, se entregarán a sus respectivos autores, concediéndose el término de seis meses para la presentación de las memorias.

En el caso de no presentarse memorias o tratados que, a juicio de la sociedad, merezcan los primeros premios, se concederá *accessit* a las que más mérito tengan. El *accessit* consiste en el mismo premio, con la diferencia de que la medalla será de plata de dos onzas.

Las memorias se entregarán en pliegos cerrados en la secretaría de esta sociedad, calle del Turco, número 5, cuarto segundo, y además un pliego aparte, cerrado y sellado, que contenga el nombre y apellido del autor, y por la parte de fuera el lema igual al que se fije en la memoria. En el caso de ser estas premiadas, se abrirá el pliego respectivo; y de no serlo, se inutilizará públicamente.

Leemos en *El Parlamento*:

«Hace muy pocos días que ingresaron en el Tesoro los 60.000.000 del último plazo de los del empréstito Mirás. Muy pronto deberán ingresar también los 22.000.000 procedentes del valor de la moneda mexicana recogida en Puerto-Rico. La recaudación de los impuestos públicos se hace con la regularidad ya conocida del país, y el producto de las rentas eventuales mejora visiblemente a la sombra de una administración entendida, prudente y vigorosa.»

Hé aquí las líneas generales y algunas transversales establecidas para la conducción de la correspondencia, el medio de conducirlas y las leguas que tienen:

De Francia por Irun, en sillas con pasajeros 91 1/2 leguas.
De Barcelona, id. id., 111 1/2 id.
De Estremadura, id. id., 69 id.
De Galicia, id. id., 107 3/4 id.
De Oviedo, id. id., 79 3/4 id.
De Francia, por Elizondo, en caballos, 82 id.
De Andalucía, Mista. Ferro-carril y sillas con pasajeros, 77 id.
De Valencia, id. id., 23 id.
De Barcelona a la Junquera, id. en carros, 25 1/2 id.
De Alcañiz de Guadaira a Cadix, id. id., 22 id.
De Albacete a Murcia, id. id., 24 id.
De Burgos a Valladolid, id. id., 24 id.
De Burgos a Santander, id. id., 25 id.
De Bailén a Málaga, en caballos, 47 id.
De Bombibre a Orense, a caballo, 23 id.
De Edoja a San Roque, id. id., 25 id.
De Vitoria a Bilbao, id. id., 11 id.
De Bilbao a Vergara, id. id., 9 id.
Total de leguas, 883.

De uno de nuestros colegas copiamos las siguientes observaciones relativas al ensanche de Madrid:

«La cuestión sobre el ensanche de la capital de la monarquía sigue mereciendo la atención de la prensa y todo el mundo desea conocer el resultado de los estudios que se están practicando y que han de coincidir con la llegada de las aguas del Lozoya y con la terminación del ferro-carril del Mediterráneo.

La convicción de que Madrid ha de extenderse por la parte del Norte y especialmente en los puntos más próximos al gran depósito de las aguas, ha hecho que no exista ya un palmo de tierra por aquel lado que no esté tasado a un precio alto en comparación al que te-

nían cuando, esos terrenos no contaban con otro porvenir que para la siembra. Terrenos que se vendían por fincas a razón de mil ó dos mil reales, cada una de ellas, se venden ahora por pieles, habiendo llegado a venderse a cuatro, seis, ocho y hasta diez reales el pie. En poder hoy estos terrenos de capitalistas, acaso se deba a esto el que no se hayan hecho más construcciones, pues los propietarios desean sacar mejor resultado de sus tierras una vez conocido que sea el proyecto de ensanche de la capital de la monarquía.

Pero en donde nosotros creemos que está la falta principal de que la edificación no haya tomado mayores proporciones, en que no hay aquí, como en otras partes, compañías o particulares que a la vez edifiquen en número crecido de casas que de repente atraen habitantes, y porque no van a vivir en el aislamiento que ofrecen las casas esparcidas aquí y allá, que tienen el inconveniente de no ofrecer gran seguridad personal, y que tampoco pueden proporcionar la suma de necesidades individuales. Por el espacio que separa a los edificios, y porque hay una porción de industrias que no acuden sino a donde hay elementos de porvenir.

La mayor parte de las casas que se han construido a alguna distancia de Chamberí, son puramente de recreo, y no es por tanto a ellas donde afluye la población.

Estas razones, y sobre todo, la de no conocerse los límites del ensanche de Madrid, han debido contribuir a que la población no haya crecido más en la parte del Norte. Es de esperar que muy pronto se resolverá esta cuestión, y con esto, y la llegada de las aguas, comenzará a formarse el nuevo Madrid, que dentro de pocos años será una continuación de las calles más concurridas en que hoy vivimos.

Antes de que este caso llegue es preciso pensar en anticiparnos a la satisfacción de varias necesidades que hace tiempo han debido tenerse muy en cuenta.

Hablando de este asunto, un ilustrado periódico dice que para facilitar el ensanche de Madrid por la parte del Norte es necesario alejar de aquel sitio los numerosos cementerios que allí se han establecido en estos últimos tiempos, y que desaparezca la cárcel llamada del Saladero, situada precisamente en el sitio más principal de la entrada y salida de la nueva población. Efectivamente, si unos ni otros edificios son agradables a la vista.

Otra de las causas que han de detener el desarrollo de la población por las afueras de la puerta de Alcalá (único sitio en Madrid donde no hay cementerios) es la plaza de Toros. No tratamos aquí de impugnar esta popular diversión. Solo diremos que en tanto que la plaza de Toros exista donde hoy está situada, la población no crecerá mucho, y será siempre un grave inconveniente para el ensanche de Madrid por aquel punto, que es uno de los mejores de la corte.

Ya que hablamos de este particular, diremos que, según nuestras noticias, una persona muy conocida en España por su espíritu emprendedor, parece que tiene el proyecto de hacer construir cerca de la estación del camino de hierro otra plaza que sustituya a la actual. Esto es lo único que hace falta a las afueras de la puerta de Alcalá para que muy en breve pudieran formar con el barrio de Recoletos una parte muy principal de Madrid. El ensanche de esta población está llamado a verificarse en la zona determinada entre la puerta de Bilbao y la de Alcalá. En este inmenso terreno, dentro del que está comprendida la Fuente Castellana con sus estensas alamedas, bosques y jardines, es a donde Madrid está llamado a dilatarse; y es por tanto de la mayor importancia mirar con sumo cuidado cuanto tenga relación inmediata con el pensamiento de embellecer a la capital de la monarquía, proporcionándole las comodidades, holgura y salubridad que exige ya su inmensa población.

Mucho deseamos que la comisión encargada de estudiar el proyecto de ensanche termine pronto sus trabajos, y que sus tareas sean después fecundas para alcanzar el útil objeto a que se dirigen.

Despacho telegráfico particular de la *Gaceta de Madrid*. —PARIS 20 de agosto de 1857. —Berlín. —Los principales accionistas del banco real han propuesto, en una reunión celebrada al efecto el 18 del corriente, aumentar el tipo de los descuentos de 5 a 5 1/2 por ciento.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 14 de agosto. —Diferida, 24 5/8 d. Interior, 37 5/8 d.
Amsterdam 13 de agosto. —Diferida, 25 1/8. Interior, 37 1/2.
Frankfort 13 de agosto. —Diferida, 24 7/8. Interior, 37 1/8.
Londres 13 de agosto. —Exterior, 40 1/4. Interior, 37 1/2.
Certificados, 5 3/4.
Pasiva, 5 3/4.
Idem 11. —Consolidados, 90 1/2, 5/8.
Diferido español, 25 a 1/4.

Por toda la sección de sueltos:

F. M. Redondo.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

La *España* se propone demostrar, contestando a *El Clamor*, que la desconfianza como base de un sistema político es una verdadera calamidad para el país.

El *Diario Español* toma acta de las patrióticas observaciones que ha hecho la prensa sobre la cuestión de África; aplaude el laudable celo que las ha dictado, y está de acuerdo con ellas, lamentando al mismo tiempo que se haya abandonado, al parecer, esa política tradicional que, como hace notar muy bien *La Iberia*, sería de llevarse a completa realización, la garantía del poderío e independencia de España.

«La conservación, dice, y el prestigio de nuestra dignidad nacional, amenguada por las continuas ofensas de las tribus salvajes de la costa de África que pueden dormirse en nuestro concepto, con facilidad, exigen imperiosamente que se adopte esa política que ha de producir tan fecundos resultados para el porvenir.

La historia de nuestras conquistas en aquellas regiones, la posición topográfica de nuestro país, la influencia de tratados solemnes, todo habla en favor de nuestros incontestables derechos y hace más llano el camino que hayamos de emprender, para conseguir el objeto que solo nuestra incuria y la vez circunstancias ajenas a la voluntad de los gobernantes, han impedido que alcanzásemos.

Aun podemos considerar como en los tiempos del gran cardenal Cisneros que el *cauce de nuestra política está en África*; el mal éxito de las infinitas expediciones enviadas a estas playas, deben habernos enseñado cuáles son los medios más a propósito para obtener una reparación justa, harlo retardada, y para imponer un castigo ejemplar que ponga coto de una vez para siempre a tantas demasías, y que al par de procurarnos la satisfacción apetecida, contribuya a determinar los límites naturales de nuestras fronteras.

La lucidez y la extensión con que han tratado este asunto nuestros colegas, nos han dejado poco que decir; bastanos por ahora llamar únicamente la atención sobre esta cuestión importante, para que no se demore el cumplimiento de un deseo, que debe estar en la mente de todos los partidos que estimen en algo la grandeza de su patria.

Acaso la necesidad de prepararnos para otra cuestión en que está más inmediatamente empeñada la honra de nuestro pabellón, sea la causa del aplazamiento de la que nos ha dado ocasión para escribir estas líneas; pero como quier que no podamos desentendernos sin oprobio de la solución de un problema que tanto importa a la conservación de nuestras fortalezas de África, estamos en el caso así que nos vemos desahuciados de mas preferentes atenciones, de no ejar ante la consideración de los gastos que la realización de un proyecto encaaminado al objeto que apuntamos, hubiera de originarnos.

La *Crónica* contesta a un artículo de *La Iberia*, en que este diario se lamentaba del angustioso estado en que se halla en nuestro país la instrucción primaria.

El *Parlamento* se ocupa de política exterior. Hé aquí el artículo de nuestro colega:

«Austria y Prusia, que han aparecido en lo que actualmente se llama cuestión de los Principados del Danubio animadas de muy diversas ideas y alentando encontrados intereses, obran hoy con cierta mancomunidad de miras, y con no escasa cautela; en otro asunto del cual, si ahora no se acierta a remediarlo, es muy posible que lleguen a surgir conflictos de mayor ó menor cuantía en época no muy lejana. Desde luego se comprenderá que aludimos a la situación en que están aquellas respecto de Dinamarca en el asunto relativo a los ducados alemanes.

Sabido es que acaso en estos momentos se encuentren reunidos los Estados provinciales de Holstein, cuyas deliberaciones deben en cierto modo poner fin a la especie de lucha diplomática mantenida há tiempo entre el gabinete danimarqués y las grandes potencias alemanas. Pero aunque esto llegue a suceder, a lo menos por el pronto; aunque el acto de convocatoria de los susodichos Estados tenga las apariencias y el carácter de una verdadera concesión de aquel a las exigencias de estas, no por eso hay motivo para suponer que Austria y Prusia dejen de permanecer en guardia para amenazar en su día a Dinamarca con la intervención de la Dieta de Frankfurt, ni que el gabinete de Copenhague se halle dispuesto a consentir en que los Estados de Holstein aventuren manifestaciones que no se circunscriban estrictamente a los límites legales.

Difícil es hoy prever lo que ha de resultar de la reunión y deliberaciones de los Estados de que se trata, máxime cuando ni Austria y Prusia, por una parte, ni Dinamarca, por otra, han abandonado la prudente reserva con que hasta ahora han procedido en cuanto tiene relación con este negocio. Como ninguna de ellas ha demostrado francamente a donde llegan sus aspiraciones, ni qué será necesario electuar para establecer entre ellas mútuo acuerdo, y borrar diferencias, ya latentes, ya visibles, pero siempre amenazadoras, cada cual de los que fijan la consideración en este punto forma acerca de él pronósticos diferentes merced al giro, decisivo acaso, que la convocatoria de los Estados de Holstein acaba de dar a la cuestión de los ducados alemanes.

Según las últimas noticias referentes al particular, los miembros del partido aristocrático del ducado que fué cuna de los antiguos cimbros (individuos que habrán de asistir en los Estados provinciales) no han perdido el tiempo y han hecho cuanto les ha sido posible, ya mediante secretas reuniones en Kiel, ya manteniendo estrechas relaciones con ciertos estadistas alemanes, no muy propicios a la política danimarquesa, por preparar el terreno para llegar, sin graves dificultades, al logro de lo que apetecen.

«Prevalecerán al cabo las aspiraciones del partido aristocrático holsteinés, adverso a la organización común de la monarquía, organización que el gabinete de Copenhague defiende con tanto empeño? ¿Se limitará aquel a presentar proposiciones basadas en justicia y nada estrañas a las buenas doctrinas liberales y constitucionales, ó apelará a manifestaciones apropiadas para perturbar o destruir la actual organización de la monarquía, con el fin de promover escándalos a todas luces peligrosos? Si tan poco razonable se manifiesta, ¿hallará el eficaz apoyo que necesita en las pasiones genuinamente alemanas, que tienen en alarma constante a la monarquía donde impera desde 1834 el sistema representativo? ¿La pondrá en la dura alternativa de sufrir un yugo, que tendría mucho de ominoso para ella, ó de atropellar por todo en defensa de su dignidad y arrojarla nuevamente en lucha en alto grado perjudicial al mantenimiento de los derechos que la asisten en el particular de que se trata?

Las pasiones movidas por este exagerado espíritu de germanismo, arrastrarán como a satélites de su deseo con relación al particular a que se alude, a los gabinetes de Austria y Prusia, a los de las potencias alemanas de órden secundario? ¿Podrán estas y aquellas erigirse en sostenedoras del sistema de hostilidad permanente cuyo principal objeto parece ser, según ha observado alguno, no dejar respirar a Dinamarca? Problemas son estos que no es fácil resolver con seguridad de acierto. Pero si se tienen en consideración los antecedentes de la ya larga contienda diplomática relativa a las contrarias aspiraciones que versan en la actualidad sobre la mayor ó menor independencia de los ducados alemanes, parte integrante de la nación danimarquesa; si se atiende al estado general de Europa y a la índole especial de las complicaciones políticas é internacionales que amenazan comprometer la paz del mundo en plazo mas ó menos breve, sean cuales fueren las soluciones provisionales que hoy se den con apariencias de definitivas a ciertas y determinadas cuestiones, ¿qué extraño es que participemos de la opinión de los que creen que en el presente conflicto el gobierno danimarqués aumentará quíntas a su prudencia, haciendo cuantas concesiones sean compatibles con su dignidad, y que las dos grandes potencias alemanas no subordinarán su política a las exigencias caprichosas de un fervoroso alemanismo? ¿Acaso no existe mas de un razonable fundamento para juzgar atinada la opinión de los que opinan que, dadas las ac-

tuales circunstancias, Austria y Prusia solo deben apeteer encontrar medio de salir honrosamente del mal paso en que a la sazón están empeñadas con motivo de las cuestiones relativas a la Danamarca meridional? ¿Puede o no pesar en la balanza de los llamados a decidir en esta clase de asuntos, la importante consideración de que el principio de comun organización de la monarquía (con tanta dureza atacado por el partido aristocrático de Holstein y por sus amigos en las diferentes naciones alemanas) no ha nacido en la mente de su sostenedor el gabinete danimarqués, sino procede natural y legítimamente de las negociaciones efectuadas en 1831; es como pesada carga para la nación danimarquesa que lo ha aceptado, y nació, no en las orillas del Eider, sino en las del antiguo Mosa y en las del Danubio, en el seno de la hermosa capital con razón denominada Atenas del norte?

El rumbo que sigue en la actualidad la crisis germano-danimarquesa, del cual es signo característico importante la convocatoria y reunión de los Estados de Holstein, ha de contribuir, ó mucho nos equivocamos, a precipitar la solución de este enmarañado negocio. La reunión eclesiástica verificada en Copenhague y destinada a borrar las diferencias todas que existen entre el escandinavismo sueco y noruego y el danimarqués, y la idea de unión política y civil entre los tres reinos escandinavos (idea que cada vez arraiga mas y adquiere nuevos prosélitos), son un sintoma digno de la mayor atención, y que ha de influir notablemente en el giro que en el sucesivo se dé al mismo asunto que empieza a estar en vía de solución favorable. —MANUEL CASTEL.

El *Clamor Público* pone en tortura su ingenio para hacer ver que el partido moderado camina a pasos de gigante hacia su total aniquilamiento.

La *Iberia* anatematiza con patriótico ardor esos actos de vandálica ferocidad que vienen repitiéndose a intervalos en nuestro país desde que un génio infernal puso en manos de los incen-darios de Castilla la Vieja la tea destructora que redujo a cenizas tanta riqueza y sembró la desolación y el espanto entre aquellos pacíficos moradores.

«Nosotros, dice, no hemos podido comprender que en corazón español, que en almas donde ardiese un átomo del fuego de la nacionalidad, cupiese una idea tan miserable y destructora; porque el patriocidio no puede albergarse mas que en las entrañas de las fieras y en los corazones de los monstruos antropófagos de su misma especie. No cabe en nuestra organización comprender que el egoísmo, la indigna ambición, la venganza, ni cuantas pasiones ruines pueden cobijarse en la naturaleza humana sean capaces de alentar contra su propia madre, por el solo placer de destruir a los que considerase como enemigos de sus planes, de sus propósitos ó de su codicia.»

La *Península* no ve salvación para el actual gabinete, ni permaneciendo estacionario, ni retrocediendo a la reforma de 1832, ni asistiendo a la Constitución pura y neta de 1845. Tal es también nuestra opinión, terminantemente consignada en anteriores números. —Estamos, en el fondo, de acuerdo con nuestro colega progresista, cuyo artículo trascribimos a continuación:

«No hay nadie que no opine que la existencia del actual ministerio no puede prolongarse ya mucho. Los que mayor longevidad le pronostican aplazan su muerte para cuando vuelvan a reinarse las Cortes. Los rumores de crisis que sin interrupción se suceden de algun tiempo a esta parte toman cada día mayor consistencia, y si bien nosotros creemos que muchos de estos rumores son hijos del deseo, bastante general de ver desaparecer una administración que satisface muy pocas de las aspiraciones que se disputan la preponderancia en la esfera del poder, creemos también que no puede ser muy duradero un gabinete, por hábil y equilibrado que sea, que se ve obligado como el actual a evolucionar en el reducidísimo terreno en que el mismo se ha colocado, cercando de abismos en todas direcciones.

La situación actual está muy lejos de haber hallado aun su centro de gravedad para fijarse y convertirse en una situación normal. En la pendiente en que ha puesto al gabinete su política propia ó prestada, es necesario que se mueva, porque todo lo que hasta ahora se ha hecho no satisface, como hemos dicho, ninguna exigencia; ha dado un paso en la senda que se ha propuesto recorrer, pero no ha llegado aún a su término, y dudamos mucho que se recorra todo el camino sin necesidad de engeñar un nuevo tiro para que siga andando el carro reaccionario.

El gobierno no puede echar anclas en el océano de la reacción, porque el punto ó altura en que se enaguenta no es considerada, por nadie como un puerto, y es considerada por todos como un golfo; es necesario que ande, que ande en una dirección ó que ande en otra, pero de todos modos que ande. Le empujan las circunstancias, le empuja la lógica de los sucesos; ha de andar, y si anda ha de estrellarse. Hay dos grandes, dos terribles escollos que ocupan casi todo el golfo en que navega, sin contar otros de menos consideración en que también puede tocar y bararse. Pero uno de los dos grandes escollos es inevitable, lo mismo si se deja llevar del viento de la reacción, que si vira para seguir opuesto rumbo. Uno de estos escollos, el más peligroso sin duda, es el de 1832, es la reforma de 1832. El otro escollo es la constitución pura y neta de 1845. Elija de esas dos suplicas la que quiera, pero no en las evasitar la una sin hacerse pedazos en la otra. O Escala ó Caribdis.

No, no puede evitarse la ruina de un gabinete a quien mata la inmovilidad y a quien mata también el movimiento. Algunos espíritus poco reflexivos han acariciado la idea de que la actual administración podría salvarse prohibiendo la política de Bravo Murillo para sustituir en su puesto a este personaje y arrancarle sus partidarios. Es un error, como lo sería también el creer que se salvaría describiendo un cuarto de conversión para volver a la Constitución de 1845 tal como salió de las manos de sus autores. Haga lo que quiera el actual gabinete, no conseguirá nunca ser tan legítimo representante de la otodoxia constitucional de 1845 como los que nunca se han separado de ella; haga lo que quiera el actual gabinete, no conseguirá nunca ser tan simpático a los ojos de los partidarios de la reforma de 1852 como el que la inició muy a pesar de los mismos que componen hoy esta misma gabinete.

El ministerio, a nuestro entender, caerá, y caerá pronto. Esta es nuestra convicción; pero es este también nuestro deseo. La verdad sea dicha, nosotros, aunque estamos muy lejos de creer que suceda al actual ministerio otro mas favorable a nuestras opinio-

nos, deseamos que venga otro, y que caiga este. Si bien rara vez ó nunca somos ministeriales decididos, al hábito que hemos contraído de tener malos gobiernos nos hace muy tolerantes con cualquiera, aunque sea un mas que mediano. Deseamos, sin embargo, que el actual desaparezca, cualquiera que sea el que le reemplaze. No tenemos ningún miedo de empeorar; no es posible que venga otro mas contrario á nuestras tendencias de reconciliación, á nuestros deseos de ver algún día en España un gobierno verdaderamente constitucional, que, cualquiera que sean sus principios, los aplique al país, para favorecer al país, y no para favorecer á un partido determinado. Este es nuestro tema antiguo, tema en el cual insistimos con frecuencia, porque no tenemos resignación suficiente para ver siempre á nuestra desgraciada nación dividida en dos, de las cuales hay una para quien son todas las ventajas, que deben los asociados reportar del estado social, y para la otra todos los perjuicios.

Caiga el actual ministerio, que, según dicen sus mismos defensores haciendo su apología, trabaja para reorganizar á un partido, en lugar de trabajar para reorganizar á la nación, que es el deber de todo buen gobierno. Ni siquiera preguntamos cuál es el destinado á reemplazarle. Al ministerio actual ¿por qué no hemos de decirlo? Preferiríamos hasta cualquiera de los cuatro á cuyos desmanes se debe, según dijo explícitamente el que es hoy presidente del Consejo, la tempestad de 1854.—Ramon Martinez.

Las Novedades escita á sus correligionarios á que reclamen hasta donde les sea dado contra toda omisión ó alteración en las listas electorales.

La Discusión cree que el neo-católicismo matará al partido moderado.

«He aquí, dice, una observación que venimos haciendo en el fondo de nuestro pensamiento desde que apareció en la escena política, remendada con los colores mas abigarrados, esa bandera que mucho mas parece la del carlismo venida en los campos de Vergara, que la del antiguo bando moderado. Hoy creemos oportuno adicionar nuestra observación con esta otra: La situación actual llevará á cabo, á pesar suyo, esa obra de destrucción que ya se encuentra tan adelantada.

De modo que la situación que se inauguró levantando un laberinto de paz y conciliación, llamando en torno suyo á todos los disidentes, ofreciendo la unión del partido moderado sobre la base de la participación de todos en el triunfo, será la que por la ley inexorable de los hechos vendrá á consumar la división y la ruina de la revuelta y mal avenida secta que se proponía restaurar y unir en la mas santa concordia y ventura.»

22.30. PERIÓDICOS DE LA TARDE.

El Fénix contesta á El Clamor que en su artículo del miércoles se ocupaba en analizar y defender la disposición que tomó el gobierno presidido por el duque de la Victoria en 28 de agosto de 1854, mandando salir del reino á S. M. doña María Cristina de Borbón.

El Estado publica un artículo que lleva por epígrafe Los gobiernos y los principios conservadores, y del cual transcribimos los párrafos mas notables:

«Hemos dicho mas de una vez que los principios en que descansa la teoría conservadora son buenos y aceptables: que estos principios son, como todo el mundo sabe, la religión, no ciertamente como parte de un sistema político, sino como base sólida e inmutable en que descansa toda sociedad y todo gobierno; el trono, á quien justamente se mira como la mas alta institución política, y á quien se rodea del esplendor y prestigio que reclama su elevadísima posición; el principio de autoridad, conforme al cual no se permite nada que tienda á relajar los vínculos de obediencia, de consideración y de respeto que los ciudadanos se deben entre sí y que deben todos al poder y á los que lo ejercen en su nombre; y, por último, una libertad racional y discreta, que se ejercita en política por medio del parlamento y de la prensa, y en el orden social por la protección que la ley concede al libre ejercicio de los derechos de cada cual.

Todos estos principios son los que, mas ó menos fielmente observados, constituyen el credo político del partido conservador. Y ellos, como hemos dicho antes y repetimos de nuevo, son buenos y aceptables: falta solo que se los aplique bien y que á esta aplicación presida el espíritu recto y las aspiraciones nobles y patrióticas que deben ser la norma de la conducta de los gobiernos y de los que en su nombre están encargados de la ejecución y cumplimiento de las leyes.

Pero entre estos principios descuella uno como base de todo el sistema político conservador: es este el principio de autoridad. He aquí la base fundamental de dicho sistema, y el objeto á cuyo enfaticamiento se dirigen sus aplicaciones, así como para el partido progresista constituye esta base y este objeto preferente de sus esfuerzos y ataques el principio de libertad.

Pues bien. Mucho nos equivocamos, ó se nos figura que en algunas épocas en que ha dominado, como hoy domina, el principio de autoridad, formando la base del sistema político, no se le ha respetado como debiera haberlo sido; antes bien, se le ha despreciado con la conducta misma del poder; ó mas si menos que hemos visto desvirtuarse siempre, pero de un modo mucho mas precipitado y violento, el principio de libertad en los tiempos de su dominación, porque su desautorizada aplicación y sus abusos y excesos han hecho de la libertad licencia para los discursos y tiranía para los hombres sensatos y pacíficos.

Es, en efecto, un error, y error tal vez mas arraigado de lo que conviene, el de que el principio de autoridad, según decimos, es en épocas como la presente la base fundamental de todo el sistema político, se haya de mantener tan solo con la restricción de la libertad abusiva y con el empleo de la fuerza que sostiene el orden en la sociedad. Esto conserva materialmente el imperio del principio de autoridad; pero no lo conserva moralmente; y si á esto no se añade un gran fondo de justicia, de conveniencia y de alta moralidad, y de decoro en todos los actos que emanan del poder público y que tengan con el alguna relación, el principio está despreciado en su esencia, por mas que se le haga prevalecer en la práctica; y lejos de consolidarse con las fuerzas que parecen cooperar á este fin, estas mismas fuerzas no producen otro resultado que el de hacerlo odioso y conitar contra él la opinión, que poco á poco va preparando animosidades, las cuales á su vez producen mas tarde las conmociones populares y las revueltas políticas.

El error que hemos señalado, y las deplorables consecuencias que de él se siguen, es el que en algun ocasión ha producido, juntamente con las causas que

indica nuestro colega El Fénix, el desprestigio de los principios conservadores, y nada interesa tanto como alejar todo cuanto tienda á producirlo de nuevo y evitar todo lo que si nos es lícito usar esta expresión, pueda desautorizar el principio de autoridad. Acabamos de indicar lo que debe hacerse en este sentido, á saber: que sean siempre la justicia, la moralidad, la conveniencia y el decoro los que acompañen á todos los actos del poder. En esto es en lo que consiste su mayor fuerza, su verdadera popularidad, su mayor prestigio; como consiste todo el prestigio y toda la autoridad de un juez en la justificación de sus actos y nunca en la fuerza material que los apoya. Y para conseguir esto es preciso que los gobiernos pongan grande esmero en la elección de las personas á quienes confían su representación en grande ó en pequeña escala: bien convencidos de que, así como algunas llevan á donde quieran que van cierta consideración y respetabilidad que reflye en beneficio del poder; otras no llevan consigo sino el descrédito del gobierno y el de los principios en cuyo nombre ejercen su autoridad.

Concluimos diciendo que nuestras reflexiones lo mismo han de entenderse escritas para hoy, que aplicables á los recuerdos de ayer y á lo que puede suceder mañana. A todos los tiempos quiere El Estado que sean aplicables los principios de alta justicia y de conveniencia pública que proclamó al presentarse por primera vez en la arena política.

La Regeneración se las ha con El Clamor Público sobre sociedades secretas.

La Esperanza dice que una de las cosas de que con mas empeño debe cuidar un gobierno, es de que las cargas que el interés social obliga á imponer á los pueblos sean todo lo menos gravosas posible, y siempre conformes á ese mismo interés.

La Epoca escribe el quinto y último artículo sobre la amortización.

Por extracto,
F. M. Redondo.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

Circular.

La comisión de estadística general del reino, que preside, entendiéndose el caso de que se dé principio por las comisiones de provincia y de partido á una serie de indagaciones, que conduzcan á resultados positivos é inmediatos, por métodos sencillos y sencillos, adecuados al mejor esclarecimiento de la verdad.

Estaron muy adelantados los trabajos del censo de población, y habiéndose dispuesto por real orden de 23 de julio último los posibles estudios relativos al territorio bajo todos sus aspectos conexiones con la estadística, mientras tanto que comisiones especiales se dedican á operaciones geodésicas, se ha adjudicado la preferencia, entre los ramos de urgente investigación, á la riqueza agrícola, á la pecuaria y á los medios de transporte. Son datos no menos útiles y necesarios á la administración general, que á la especulación y com binaciones de los particulares.

No se aglomerará la comisión los trabajos á riesgo de confundirse; establecerá un orden sucesivo, sin presión inoportuna, sin aspiraciones irrealizables. No pretende hacer mucho, sino en cuanto pueda hacerse bien.

Pero tampoco prescindirá de las principales condiciones que exige la estadística al explorar é inventariar: la exactitud en los hechos y la lucidez en su exposición. Sin certidumbre no merecen fé las noticias ni tienen valor: sin claridad no se comprenden fácilmente ni se aprovechan. Por eso no pueden admitirse las inducciones, que al cabo no pasan de conjeturas; mas van llenos pocos datos seguros que muchos probables ó verosímiles, aun cuando estos formen un conjunto, completan un cuadro, y parezcan satisfacer á exigencias del momento. Les falta lo esencial, que es el inspirar confianza. Nuestras ocupaciones estadísticas han de ser de sinceridad, de buena fé, de modestia, de aplicación y de infatigable perseverancia, menos con el fin de rebosar lo pasado que de no esconder, que de conocer lo presente que se nos brinda.

El método para la investigación de la riqueza agrícola, de la pecuaria y de los medios de transporte en la Península é islas Baleares y Canarias consistirá: en interrogatorios cuyas respuestas categoricas consignen los hechos; en las necesarias comprobaciones y rectificaciones, y en la ulterior clasificación en cuadros sencillos, y cuando posible fuere, sinópticos.

La producción agrícola se divide naturalmente en frutos y ganados.

En los frutos, lo que por de pronto interesa, es saber: la superficie de terreno dedicada á cada uno de los cultivos principales, los rendimientos obtenidos, y los precios á que se venden.

En los ganados, ó sea la riqueza pecuaria, lo que importa es la noticia de las especies, el número, las aplicaciones y el valor en venta.

Respecto de medios de transporte, son terrestres, fluviales y marítimos: aquí lo que hace falta conocer es la clase de vehículos y el precio de conducciones y arrastres.

Adjuntos son con los números 1, 2 y 3 los interrogatorios que se refieren á cada uno de aquellos ramos.

Al tener del reglamento de 29 de mayo, las comisiones provinciales dirigirán ejemplares de los interrogatorios á las de partido, á fin de que estas los entreguen á los alcaldes con explicaciones y encargo de que pongan las respuestas á cada una de las preguntas en lo concerniente á su término municipal. Las respuestas, serán lisas y llanas, en guarismos y sin aditamento alguno. Si tuviesen los alcaldes que introducir aclaraciones ó especificaciones, haránlo por notas mediante las correspondientes llamadas.

Las comisiones de partido formarán y llenarán estas de parciales por resultados de las respuestas dadas á los interrogatorios. Estos estados se harán por pueblos en orden alfabético, según los modelos que tambien se acompañan con los números 1 al 6, sacándose en cada uno las sumas totales del partido.

La comisión provincial formará estados por partidos; aunque con especificación de los pueblos, y sacará las sumas totales de la provincia, remitiéndolos á la comisión central para que sirvan á la preparación de los resúmenes y cuadros generales.

La producción agrícola se entenderá precisamente á cosecha del año que está corriendo de 1857. En los

caldos, y especialmente los vinos y aceites, se pondrán los productos obtenidos en el invierno de 1856 á 1857. Y en las reses y demas animales útiles, las cabezas existentes en el mas de setiembre inmediato.

Los precios serán los del pueblo mismo de la producción, y se computarán por el término medio entre las ventas que hayan ocurrido mas altas y mas bajas después de la cosecha para los frutos, y durante lo transcurrido del año para los caldos y ganados.

Las medidas y pesas serán las usuales en cada localidad. Las comisiones de partido, y en su caso las de provincia, se encargarán de hacer su reducción á las medidas y pesas legales de Castilla, y á las métricas, según la ley de 19 de julio de 1849 y tablas de correspondencia reciproca publicadas en 9 de diciembre de 1852.

Conformándose S. M. la Reina (Q. D. G.) con lo acordado por la comisión, ha dispuesto se manifieste á V. S.: que espera mucho de su inteligencia y eficacia; que está convencida de que los dignos vocales de esa comisión provincial y las de ese partido desplegarán todo su celo para que no se malogren los primeros pasos en la carrera de las investigaciones estadísticas en nuestro país; emprendidas en beneficio de todos; que supone á los alcaldes bien penetrados de la responsabilidad en que incurrirán, y á las comisiones persuadidas del crédito que comprenderán si por cualquier motivo acreditaran con sus firmas, hechos que fuesen desmentidos por comprobaciones posteriores, y finalmente que en todo caso exija V. S. el cumplimiento de las disposiciones del ya citado reglamento de 29 de mayo último para que llegue á depurarse la verdad, haciendo V. S. uso de su autoridad y facultades, ó proponiendo otros medios, ya de corrección, ya de estimulo, ya en su día, y lo que es mas de desear, de merecida recompensa.

De real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y cumplimiento.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 20 de agosto de 1857.—El duque de Valencia.—Señor gobernador de la provincia de.....

MINISTERIO DE FOMENTO.

REAL DECRETO.

Vengo en nombrar director general de agricultura, industria y comercio, en el ministerio de Fomento, con el sueldo de 50,000 rs. anuales, á D. José Joaquín Mateos, oficial que ha sido de la misma secretaría.

Dado en Palacio á veinte de agosto de mil ochocientos cincuenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Fomento, Claudio Moyano.

Obras públicas.

Ilmo. señor: En vista de una instancia de D. Joaquín Hernandez, vecino de Reus, S. M. la Reina (Q. D. G.) ha resuelto concederle la autorización necesaria para que pueda hacer dentro del plazo de doce meses y con sujeción al art. 8.º de la instrucción de 10 de octubre de 1845, los estudios de un canal de riego que fertilice el llano Viejo, tomando las aguas del río Ter entre Osis y San Quirze de Bassora; en la inteligencia de que esta autorización no le da derecho á la concesión definitiva de las obras, si no se juzga conveniente, ni á indemnización de ningún género por los trabajos que practique.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 15 de agosto de 1857.—Moyano.—Señor director general de obras públicas.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Núm. 28.—Circular.

Excmo. Sr.: Consecuente á una comunicación del director general del cuerpo de sanidad militar de fecha de 13 de julio último, la Reina (Q. D. G.), por resolución de 8 del actual, se ha servido determinar que hallándose los oficiales de dicho cuerpo en el mismo caso que los de artillería, ingenieros y Estado mayor, se haga á aquellos el abono de las tres pagas marcadas en la real orden de 17 de junio proximo pasado cuando naufraguen en las costas de la Península é islas adyacentes.

De la S. M. lo digo á V. E. para su conocimiento y fines consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid, 8 de agosto de 1857.—Constancia.—Señor....

Núm. 4.—Circular.

Excmo. Señor: He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) del expediente instruido en este ministerio con motivo de las reclamaciones y consultas elevadas por algunas autoridades respecto á la gratificación ó abono de los fiscales militares de las capitanías generales por real orden de 41 de abril de 1855, y enterada S. M. ha tenido á bien mandar que la gratificación de 40 rs. mensuales que aquella soberana resolución señala para gastos de papel con cargo al artículo del presupuesto que la misma indica, se ha de abonar, no solo á los fiscales militares asignados para tiempos normales á las capitanías generales y comandancias de Onda y Gibraltar, sino tambien á los de las comisiones y consejos de Guerra permanentes, tanto de la capitales de los distritos como de las provincias dependientes de ellos durante el tiempo de su comedia, y asimismo á los ayudantes de plaza por lo que respecta á las sumas é interrogatorios que forman; siendo al propio tiempo la voluntad de S. M. que á fin de que la expresada gratificación se abone únicamente en los casos en que haya tenido que hacerse en el referido gasto de papel para que se destina, han de acompañar mensualmente los gobernadores militares á las nóminas de los citados fiscales una certificación de haber estado empleados en el desempeño de este encargo, dejando de verificarlo así y de reclamar por consiguiente la gratificación cuando no haya habido necesidad de aquel gasto, y que en el caso de que á alguna comisión militar se hubiesen abonado ó se abonen gastos de papel en que está incluido el invertido en procesos, no se hará á los respectivos fiscales el que de otro modo les hubiera correspondido.

De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 11 de agosto de 1857.—Constancia.—Señor....

Número 15.—Circular.

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice hoy al ingeniero general lo que sigue:

«La Reina (Q. D. G.) se ha servido mandar que durante el tiempo que V. E. permanezca ausente en uso de la real licencia que le ha sido concedida con esta propia fecha para los baños de Archavaleta y Paris, se encargue del despacho de los negocios de la dirección general de ingenieros de su cargo el mariscal de campo D. Francisco Serrallach, director subinspector del cuerpo en el distrito de Castilla la Nueva.»

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado á V. E. para su conocimiento y demas efectos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 11 de agosto de 1857.—El subsecretario, Manuel Manso de Zúñiga.—Señor....

MINISTERIO DE HACIENDA.

Ilmo. señor: He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) del expediente sobre las reformas que convendrá introducir en las partidas 141, 189 y 247 del arance referentes al asfalto, betun y calizas asfálticas, en el que han informado la junta consultiva de aduanas y aranceles y la de jefes de administración de esa dirección general. En su vista, y teniendo incoincidente la base establecida respecto al derecho diferencial de band era S. M., conformándose con el parecer de V. I., de acuerdo con el de la citada junta de jefes, se ha servido resolver:

1.º Que el quintal de asfalto puro comprendido en la partida 141 adeude á su introducción un real 50 céntimos en bandera nacional y 0 rs. 50 céntimos en extranjera.

2.º Que la partida 189 se redacte en los términos siguientes: «Betun, mástico bituminoso, compuesto artificial de asfalto ó de calizas asfálticas y otras materias minerales; y el betun, asfalto y mástico, laminados en hojas, enrollados, sobre papel, carton ó tela y carton bituminoso» para pagar el quintal 5 rs. 50 cs. y 13 reales 50 cs. según bodega.

Y 3.º Que el quintal de las calizas de la partida 247 adeude asimismo según bandera 25 céntimos de real y 8 rs. 25 céntimos.

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y fines consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 14 de agosto de 1857.—Bazanallana.—Señor director general de aduanas y aranceles.

CORREO ESTRANJERO.

El Diario de los Debates publica una correspondencia de Constantinopla del 6 de agosto. Los pormenores que encontramos en ella sobre los diversos incidentes que precedieron al rompimiento de las relaciones diplomáticas entre la Puerta y las cuatro potencias han perdido su interés hoy, que puede considerarse como terminada la diferencia. Sabian ya que el ministro otomano, en respuesta á la declaración del señor Thouvenel sobre la anulación de las elecciones moldavas, había ofrecido llamar al calimakan de Moldavia á Constantinopla para oír sus explicaciones sobre el modo con que se habían hecho estas elecciones. La Puerta había ofrecido, en efecto, destituir al calimakan Vagorides en el caso de que no fuesen satisfactorias sus explicaciones. El rompimiento definitivo de sus relaciones diplomáticas el representante de Francia, quitó su pabellón, y el día siguiente siguieron su ejemplo los representantes de las otras tres potencias. La expresada correspondencia dice que esto causó una gran sensación en Constantinopla, habiendo subido los descuentos un 4 por 100. El Sultán parece estaba persuadido de que lo que se quería hacer en aquellas provincias no era otra cosa mas que un principio de desmembración de su imperio.

La Gaceta austriaca hace algunas reflexiones acerca del resultado de las conferencias de Osborne. Dice este periódico, de una manera positiva, que los arreglos hechos en estas conferencias se han verificado con el asentimiento de Austria. Lo mismo, con corta diferencia ha transmitido el telegrama. El mismo periódico declara que Inglaterra, Austria y Turquía, al unísono á Francia para que se hagan nuevas elecciones en Moldavia, no habían creído hacer mas que una concesión de pura fórmula, y afirma que las nuevas elecciones tendrían casi el mismo resultado que las primeras, es decir, que la mayoría de los electores moldavos se pronunciará contra la unión. Esto, en resumen, no viene á ser mas que una repetición de lo que ha dicho el Globe sobre este mismo asunto. Pero todo cuanto sobre este punto se diga, es prematuro y no tiene fuerza ninguna, pues debiendo someterse la cuestión á las conferencias de París, allí es donde se ha de ventilar.

Segun escriben de San Petersburgo el 9, las relaciones entre esta corte y la de Viena son muy tirantes. Esto no es nuevo, y los recientes sucesos de Constantinopla han acabado de echar el sello á esta especie de enemistad que entre ambas cortes existe.

En la sesión del 16 de la cámara de los comunes, un miembro del gobierno, Mr. Vernon Smith, presidente de la oficina de intervención ha dado algunas explicaciones acerca del arresto del rey de Ouda. Estas explicaciones han debilitado mucho la gravedad de las acusaciones dirigidas por los periódicos ingleses contra este soberano destronado, que señalaban como autor ó cómplice de la conspiración urdida contra el gobierno británico. Parece que la encarcelación de este príncipe no ha sido provocado por ningún acto de rebeldía ó de hostilidad de su parte; sino únicamente por el abuso que los insurgentes han hecho de su nombre.

El Bombay Times dá algunos pormenores acerca de las recientes insurrecciones. Es claro que existía cierto acuerdo entre las tropas de Bareilly, de Shahjehampore, de Secknow y de Mubadala. A la sublevación de Bareilly parece haber acompañado, particularmente circunstancias atroces. La víspera de la sublevación los cipayos habían rogado á sus oficiales que les diesen sus familias que se habían refugiado en la montaña. Los regimientos se sublevaron en masa el 1.º de junio; dando la señal un cañonazo tirado á las once. Los oficiales montaron á caballo y fueron en seguida al campo de las maniobras de la caballería, como de antemano se había convenido; allí se hizo lo posible para hacer que los insubordinados entrasen en su deber, pero tiraron con metralla contra los oficiales, quienes tuvieron que huir. A duras penas la pequeña partida pudo llegar á la montaña, á donde habían enviado sus mujeres y sus hijos.

En Mooradad parece que el deseo de robar fué el principal móvil entre los rebeldes, pues concedieron á sus oficiales un plazo de cuatro horas para que marchasen. Todos los oficiales, sus mujeres, hijos y demas europeos pudieron llegar á la montaña, reuniéndose con los de Bareilly.

La revolución de Fyrahad se hizo por los irregulares de Ouda y los indigenas del 22. Apoderáronse de la batería y no quisieron permitir á sus oficiales acercarse, pero no cometieron ninguna violencia, antes al contrario dieron á cada oficial 900 rupias. A las exhortaciones que les hacian para que entrasen en su deber, respondian que estaban ya á las órdenes de sus oficiales indigenas.

Como complemento de las noticias de la India, insertamos á continuación una carta fechada en el campo inglés delante de Delhi:

«Mi querida madre: el 12 de mayo recibimos la ór-

den de salir de Subatheu con la mayor premura, acompañados por el primero de europeos, el regimiento de S. M., núm. 75.º y el 9.º de lanceros de la artillería que, unidos á nosotros, debían venir á Delhi. Con marchas forzadas vinimos de Amballah á Allepore, situado á once millas de Delhi. Allí se nos agregó el 6.º de carabineros y la artillería montada de Meerut. En la mañana del 1.º de junio salimos de Allepore, y estábamos ya á cinco leguas de Delhi, cuando los cipayos comenzaron un fuego muy vivo contra nuestras columnas. Púsose pronto á la cabeza la artillería, y muy en breve les obligó á huir en todas direcciones. Nosotros seguimos cargando sobre ellos casi hasta llegar á Delhi.

A las nueve estábamos á la vista de esta ciudad, é hicimos alto algunos momentos. Cuando llegamos al alcance de sus cañones comenzaron un fuego muy vivo, que, por fortuna, no nos causó gran daño. Nosotros cargamos á la bayoneta resueltamente, echándonos delante de nosotros como un rebaño de corderos. Mas no pudimos conservar mucho tiempo aquella posición; retirámonos algunas horas para disponer nuestra batería de sitio, y desde el jueves por la mañana nos batieron con cañones y bombas y balas de cañon. Dos veces han salido á presentarnos la batalla, y dos veces se han visto obligados á replegarse en la plaza. No contamos por todo mas que 5,000 europeos recogidos de todos los ángulos del país.

La compañía de las indias orientales no ha tenido nunca un regimiento europeo en Delhi, que es una de las ciudades mas ricas y considerables de las Indias. No sabemos si los indigenas que están con nosotros se pronunciarán en contra. En este caso nos encontraríamos cogidos entre dos fuegos. No tenemos aquí un minuto de descanso. Mientras que la mitad de nosotros se bate contra los cipayos en las baterías, la otra mitad vigila los indigenas en el campo.

Diciamos que van á llegar refuerzos europeos: bien venidos sean. En el momento en que yo escribo se está combatiendo á mas y mejor. Los indigenas han colocado cañones en todas partes: en la puerta de Delhi una batería, otra en la de Lahore, otra en la Cathmere. Todo está firando. Nuestro hospital se halla lleno de heridos. Hemos perdido muchos oficiales.

El Leon Español publica los despachos siguientes: «HAMBURG 17 de agosto.—El Nouvelliste publica un proyecto de Constitución para el ducado de Holstein.

El rey de Suecia continúa en mal estado de salud. «MARSELLA 18.—Ha estallado en Túnez un motin contra los judíos, del cual resultaron muchos muertos. Tambien hicieron aquellos amenazas contra los cristianos, dirigiendo insultos al consúl inglés. La autoridad había tomado medidas represivas, aunque fuera de tiempo.

Los periódicos de Lombardía denuncian la existencia de nuevas reuniones mazzinianas.

Mazzini se halla actualmente en Suiza.»

«LONDRES 18.—Corren rumores sobre el probable templanza del lord Stratford por el lord Howard. La Inglaterra y el Austria han recomendado al sultan la anulación de las actas de Moldavia.

Issar, Firozch y Jhansi, ciudades importantes de la India, han caído en poder de los insurgentes.

Resulta haber sido preso sin motivo el rey de Ouda.»

«BOLOGNA 18.—El Papa salió ayer para Florencia donde se recibirá con toda solemnidad. Du Florencia se dirigirá á Pisa y después á Luca.»

«LAVAN 18.—En la Cámara legislativa de Buenos Aires se presentó una proposición declarando al ex presidente Rosas, rey de lesa patria, y pidiendo la confiscación de sus bienes.

En el Perú la gente que obedecía al general insurrecto Vivanco, había ganado una acción al gran mariscal San Roman, jefe de las tropas del gobierno.

El virey de Canton había hecho un llamamiento á las armas en contra de los ingleses.

«BRASIL 18.—Los principales interesados en el banco real han propuesto en la junta celebrada hoy, subir el tipo del descuento del 5 al 5 1/2, dejando el 6 para el anticipo.»

«PARIS 21.—La elección de Comenfort parece asegurada en Méjico. En la capital ha obtenido una inmensa mayoría, consiguiendo tambien en las provincias sobre su competidor Lerdo.»

Escriben de Berlín el 13 á la Correspondencia Havas:

«Las relaciones íntimas de nuestra corte y la de Rusia acaban de manifestarse nuevamente con motivo de ser nombrado el gran duque heredero Nicolás, capitán del regimiento prusiano que lleva el nombre de su padre. El gran duque recorrerá todas las graduaciones en dicho regimiento.

Circuló ayer el rumor de que la Puerta insistía en el rompimiento de las relaciones diplomáticas con las cuatro potencias, retirando además sus embajadores. Decíase que el personal de la legación turca de San Petersburgo había llegado ya á Berlín, y que M. Aristarchi, secretario de legación en esta capital, había marchado. Sin embargo, es lo cierto que M. Aristarchi permanece aquí, y que la llegada de Konmann Bey y Rifat-baja ninguna relación tiene con la política.

En la monarquía prusiana han ocurrido incendios considerables en el presente año. Después de los de Trarbach, Berncastel, Vreden, Dantzig, Bennecke, tein, que han sido causa de inmensas desgracias, añádase en la mañana de hoy un grande incendio ocurrido en Bojanow, que pertenece al Ducado de Posen, cuya ciudad ha sido casi destruida. El rey ha dado cantidades considerables de su caja particular para socorrer á los desgraciados.»

Con fecha del 14 dicen del mismo punto: «Notase varios indicios para suponer que existen algunos gobiernos el pensamiento de presentar las bases de la reorganización de Moldavia y Valaquia en nombre de toda Europa, y de llevar á cabo la reforma con la cooperación de todos los gobiernos.

Segun las últimas noticias, el gabinete austriaco se ha adherido mas pronto de lo que se esperaba á las medidas acordadas en Osborne, y por consiguiente á los deseos de Prusia.

Las noticias que recibimos de la salud del rey de Suecia son muy animadoras. Parece que uno de nuestros mejores médicos fué llamado á Sarve, y que la vida de S. M. corre peligro.

Diciase que el gobierno de Gotha-Coburgo ha renunciado á la unión completa de ambos Ducados, y que por ahora insistirá en su proyecto de reunión parcial.

J. Solgado y Rey.

CRONICA DE PROVINCIAS.

—Hemos tenido noticia por una correspondencia de Sevilla, de que el lobo rabioso que capitaneaba la parva de estos animales carnívoros apareció en el término de Pilas, ha sido muerto por un ganadero de Hinojos y espuesto en la plaza pública de dicho pueblo para satisfacción de los habitantes de aquella comarca, á quienes había asustado con sus acometidas ó causando daños de cualquier especie. De los demas no tenemos datos seguros; pero es de inferir que hayan sido igualmente cargados por sus perseguidores.

—Escriben de Bilbao con fecha 18:

«Las lluvias han venido ha favorecer nuestras campañas de una manera muy satisfactoria. Durante cuatro días con cortas interrupciones han caído copiosamente, mejorando el aspecto de los campos. Las cosechas de alubia y maíz que eran las que mas agua habían menester, están ya aseguradas. Las lluvias se han extendido por todo el pueblo vizcaíno lo que habrá llenado de júbilo á los labradores, que temian mucho por la pertinaz sequía que agostaba sus campos.

—Mientras un pobre segador, dice un periódico de Granada, compraba yuca en el arco lis-

mado de las Orejas, un ladrón le estrajo del bolso diez duros, fruto de todo su trabajo del verano, y que había ganado sufriendo los arduos rayos del sol. Cuando el desgraciado se apercibió de esta falta, que quizá fuera el sustento de sus hijos, le acometió una terrible congoja, siendo desde allí conducido al hospital.

—La Rioja segunda con loables esfuerzos el pensamiento de la línea férrea vizcaína. La suscripción abierta al efecto aumentó de una manera li-songera en la mayoría de los pueblos de aquella comarca: en Calahorra ascendió a más de 20,000 duros.

—Además del rayo que dijimos había caído durante la última tormenta en el cuartel de San Agustín de Tarragona, cayó otro en una de las casas de la calle de Granada, y después de carbonizar una puerta, penetró en el palomar y dejó muertos a cuatro palomas, uno de los cuales se encontró en la calle completamente vacío. El aguacero, que siguió, si bien no tan fuerte, toda la noche, y que debió ser algo general, según lo demuestra la avenida que ha sufrido el río Francolí, ha destruido el piso de algunas casas, en particular las de mas delve, por donde se precipitaba ruidosamente el agua.

—El 15 del corriente fué publicada en el juzgado del distrito de Palacio de Barcelona la sentencia que condena a J. P. y G. a la pena de muerte en garrote, como reo confeso y convicto del delito de parricidio, cometido en la persona de su conyuge Ramona Roca, a las seis y media de la mañana del día 25 del último junio, en la plaza mercado de la Barceloneta, debiendo remitirse el fallo en consulta a S. E. la sala tercera de aquella audiencia territorial.

—Se trata de construir dos colonias agrícolas en el término de Jerez de la Frontera hacia los sitios de Tempul y Palmatan, a cuyo efecto se ha presentado ya la solicitud.

—El gobernador de Sevilla señor Derqui, ha encargado a los jefes y principales empleados de todos los ramos dependientes de su autoridad, que recuerden a sus subordinados el deber en que se hallan de tratar con urbanidad al público. El señor Derqui, que está resuelto a dar una severa lección que sirva de escarmiento a los que faltaren a estos deberes, presenta por modelo en este particular a la incansable Guardia civil, que en todas partes es el azote de los criminales y nunca se le vea al hombre honrado, ni faltar al respeto que a cada cual se debe.

—El Miño, correspondiente al 15 del corriente, dice lo siguiente:

«Uno de los coches que salieron ayer de Pontevedra para esta, voló a una legua de esta ciudad. Hubo heridos y contusos. Entre los viajeros se halla nuestro apreciable amigo el señor Somoza Cambero, quien tuvo la fortuna de salir ileso de la catástrofe; y a su amabilidad e inteligencia deben los demás compañeros desgraciados el alivio de sus males.»

Se nos acaba de decir que el coche que debía llegar hoy de Orense, ha volcado también. Daremos pormenores.

—Ayer, por disposición superior, dice un periódico de Barcelona correspondiente al 18, fue-

ron recogidos los libros y valores de la hermandad del Monte-Pio de los curtidores. La cantidad que se halló en la caja del citado Monte, que ascendía a unos mil quinientos reales, debió distribuirse, mediante la intervención de la autoridad, entre todos sus asociados.

—El embajador de Méjico, señor Lafragua, ha salido de Sevilla con dirección a Cádiz, donde se embarcará continuando su viaje hasta su país.

—Habiendo espirado el plazo, que para llenar las condiciones de depósito y editor exige a los periódicos políticos el nuevo proyecto de ley de imprenta, El Avisador malagueño anuncia a sus suscriptores, que en adelante seguirá publicándose como diario de intereses materiales, hasta tanto que en la nueva legislatura discutan las cámaras el proyecto de ley en cuestión.

—Ha llegado a Bilbao el mariscal de campo D. Ramon Solano.

—Dice «El Irurac-bat»:

«Las famosas romerías de Nuestra Señora de Begoña y San Roque, sin disputa alguna las mas renombradas de nuestro país, no han podido celebrarse en los días 15 y 16 que les correspondía. Fuertes chubascos y ventiscas del Noroeste han impedido que nuestras agraciadas doncellas y campesinas lucieran sus trajes preparados de antemano para aquellas populares funciones. Mas a pesar de lo crudo de uno y otro día, no faltaron romeros que asistieran al templo de Begoña, ni valerosas bailarinas que en la cumbre de San Roque ostentaran sus trajes transparentes y de delicado color.»

M. Torrijos.

CRONICA GENERAL.

—Los abanicos.—Nadie hasta el día había caído en que el abanico en las manos de una mujer era tanto como los alambres eléctricos en poder de un telegrafista. Este, por medio del telegrafo, se entiende con las personas sin despegar sus labios; aquella, por medio del abanico, habla con los hombres sin pronunciar una palabra. ¿En qué consiste, pues, el lenguaje del abanico? Oid.

La mujer que abre y cierra su abanico muchas veces y en un corto espacio de tiempo, ó tiene celos ó se siente dominada por la cólera.

La que por el contrario, lo abre y lo cierra con mucha pausa, es porque observa con indiferencia a los que la miran.

La que lo cierra de golpe y como con rabia, indica desden.

La que se entretiene en jugar con sus varillas, amor hacia el que la sigue.

La que estando abanicándose fija de repente sus ojos en las pinturas del país, da una cita a su amante por medio de esta seña.

La que lo mantiene cerrado durante unos instantes y después se abanica muy despacio, quiere dar a entender que su corazón está ocupado.

La que después de mirar a un hombre se abanica muy de prisa, indica que le ama.

La que lo lleva cerrado y en vez de tomarle por la unión de las varillas lo coje por el lado opuesto, da a entender a los que la miran que busca novio.

Todas estas observaciones y otras muchas mas que nos dejamos en el tintero por no molestar la atención de nuestros lectores, nos han sido comunicadas por una hermosa y elegante jóven que ha tenido ocasión de hacerlas en el Prado; y para que llegue a noticia de los enamorados que no están al corriente de ellas, las damos publicadas en la sección de gaceta, por si puede servirles de alguna cosa.

—¿Cuándo será?—Dice San Agustín en uno de sus escritos: «Día llegará en que los hombres tengan que subirse a los árboles huyendo de las mujeres.»

Feliz ó desgraciadamente, aun no ha llegado ese día.

—Histórico.—Un rico comerciante encargó a un pintor que le hiciese un cuadro representando el paso de los israelitas por el mar Rojo. A la semana siguiente se presentó el artista en casa del comerciante y le presentó su obra, que consistía en un lienzo pintado de almazarón y puesto sobre un marco dorado muy magnífico. Al ver el comerciante aquel lienzo encarnado, en el que no se divisaba figura alguna, no pudo menos de exclamar:

—Ese no es el cuadro que yo os he mandado pintar: yo os dije que pintáseis el paso de los israelitas por el mar Rojo, y en ese lienzo no distingo ningún israelita.

—Es que ya han pasado todos—contestó el pintor:—por eso no veis mas que el mar.

—El paso de las Termópilas.—El señor alcalde corregidor es muy amable: nosotros sabemos por qué lo decimos. Oiga, pues, S. E. de nuevo nuestra humilde voz, que tiene que hacerse eco de las necesidades locales. La fortuna ó la desgracia nos obliga muy a menudo a atravesar la calle Ancha de San Bernardo; anoche al retirarnos nos contó un sereno estas cosas, que solo él pudiera referir con seriedad.

Esa calle ya no es calle, sino un banco de arena, mas peligroso de atravesar que el Océano; por falta de empedrado, desde que se abrió la alcantarilla para las aguas, se ha formado en ella un depósito de tierra, que debe sepultar ya en su seno mas riquezas que el fondo de los mares. Según nos dijo el sereno, una madre llora la pérdida de sus nueve hijos, que al atravesar inespertos la calle, quedaron enterrados entre la arena, lo cual obliga todas las noches a un vecino a pasear a su esposa con la esperanza de que se la trague aquel piélagro arenoso. Quién se deja un zapato, quién un bastón, y anoche ¡horror! en el momento que esto nos referían, desapareció de nuestra vista un coche sinón que quiso cruzar la calle.

Si es verdad, señor corregidor, que nos estima V. E., mande empedrar la calle Ancha de San Bernardo en bien de su desolado y espuesto vecindario. Amen.

—Hasta a los Santos.—Anteayer mañana robaron con grande sagacidad a la imagen de San Antonio que se venera en la parroquia de San Luis, la corona de plata y el paño en que tenía el Niño Jesús, sin que haya podido descubrirse al autor de este sacrilegio atentado.

—Cayó.—Anoche prendieron en la calle de Peligros a un ladrón en el acto de hallarse justificando este dictado. Fue conducido al Saladero, de donde deseamos que salga con mejores instintos.

—Poquito a poco.—Hoy debe bajarse un cuarto el pan de dos libras en las tabonas de Madrid, vendiéndose a 19 el de primera calidad, que es el mas caro.

—Ya pareció aquello.—Un periódico de París, titulado Les Contemporains, ha publicado últimamente un artículo relativo a una expedición aeronáutica, la cual, a lo que dice dicho escrito, ha resuelto el problema de dar dirección a los globos aerostáticos. Las personas que tomaron parte en este viaje fueron el conde de Pleuvier, Gavarni, Mignon, Falconer, un aeronauta inglés, y Henri Page, autor del precitado artículo. El aparato de que se sirvieron costó nada menos que 300,000 francos, de cuya cantidad reorgió la mayor parte el conde de Pleuvier. Según descripción, consta la máquina de dos globos, unidos entre sí, que tienen una forma esférica, y los cuales cada uno contiene 100 pies cúbicos de gas hidrógeno puro. El elemento conductor es un tornillo ó hélice modificada, puesto en contacto con la góndola y un limón para en su caso variar el rumbo. El inventor Gavarni puede, según se desprende de la descripción, favorecer el movimiento ascendente sin necesidad de despedir lastre alguno; ventaja muy esencial, puesto que de lo contrario, aun en los globos mejor contruidos, se agotan muy pronto los medios. A favor de un procedimiento químico secreto aun del señor Mignon, y un pequeño aparato de conducción, inventado por el señor Gavarni, se reemplaza instantáneamente la pérdida del gas hidrógeno.

El despenso se verifica como hasta ahora, es decir, que se deja salir el gas. La partida de los aeronautas tuvo lugar el día 15 de enero próximo pasado sobre las diez de su mañana, desde el parque de Ferrières, en la Sologne, ó Solónia, en el departamento del Loira y Cher; y a las cinco de la siguiente madrugada llegaron felizmente a tierra como media legua distante de Argel. Fuimos, dice, el parte, recibidos con extraordinario entusiasmo por los habitantes; tanto que querían conducirnos en triunfo al alojamiento, cuyo honor no quisimos recibir, y tan pronto como nos era dado, fuimos a descansar, dejando custodiado nuestro aparato por un destacamento de zuevos. El gobernador general de la Argelia, el mariscal Randon, se sirvió felicitarlos en términos muy expresivos. Permanecimos unas 30 horas en territorio africano y al siguiente medio día partimos ya, en presencia de un inmenso cúmulo de espectadores que nos vio remontar a la atmósfera desde el Molo. Verifícase nuestro regreso a las cinco de la mañana del siguiente día, descendiendo en el mismo punto en el parque del conde de Plouvier, del cual habíamos partido.

M. Torrijos.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

Santos Sinfiriano, Fabriciano, Hipólito y Timoteo, mártires.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la iglesia de Siervos de María, donde habrá misa cantada a las diez, y por la tarde a las seis meditación, estación, corona dolorosa, letanía, Santo Dios y reserva.—Da principio la novena de Nuestra Señora de la Consolación y Correa en la iglesia de San Juan de los Rios.

de Santo Tomás, habiendo a las cinco y media de la tarde devotos ejercicios con sermon, que predicará D. Gregorio Montes.—Sigue la novena de Nuestra Señora de Atocha en su iglesia, predicando por la tarde el P. Manuel Campo; la de la Virgen del Tránsito en San Cayetano, siendo orador D. Miguel de la Torre; y la de la Virgen del Amor de Dios en el hospital del Carmen, diciendo el sermón D. Manuel García Caballero.—Continúa la novena de San José de Calasanz en el colegio de Escuelas Pías de San Fernando, y predicará el P. Inocente Palacios.—Prosigue la de San Roque y Santa Rosalía de Palermo en la parroquia de Santa Cruz, y será orador D. Patricio Páramo.—En los templos citados otros sábados se tributará el culto de costumbre a la Madre de Dios.—Y en los Italianos y vaticanos habrá por la noche ejercicios.—Sereza de la octava de la Asunción de Nuestra Señora, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la vigilia de San Bartolomé, apóstol, y de San Timoteo y compañeros mártires.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.				VIENTOS.
	REAU-MUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.		
7 de la m.	14	s. 0.	1712 s. 0.	26 p. 414.	NE.
2 de la t.	25 3/4	s. 0.	2712 s. 0.	26 p. 4	1. NE.
6 de la t.	23	s. 0.	28 3/4 s. 0.	26 p. 4	1. NE.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 224 del año y el 62 del estío.
Sol. Saló a las 5 h. y 17 m.—Se pone a las 6 h. y 45 m.
El día duró 13 h. y 35 m.—La noche 10 h. y 24 m.
LUNA. 2 de su edad.—Aparece a las 8 y 4 m. de la m.—Pasa por el meridiano a las 1 h. y 23 m. de la t.—Su retraso para mañana serán 41 m.—Se oculta a las 7 h. y 42 m. de la n.
La ecuación del tiempo es 2 m. 55 s.
Los relojes deberán señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 2 m. y 55 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 21 DE AGOSTO DE 1857.

Precios al contado publicados en Bolsa.
Títulos del 3 por 100 consolidado, 39.
Inscripciones de id. id., 00.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.
Títulos del 3 por 100 diferido, 26,35.
Inscripciones de id. id., 00.

Material del Tesoro preferente con interés, 00 p.
Material del Tesoro no preferente con interés, 51 p.
Amortizable de primera, 12,70.
Amortizable de segunda, 6,75.
Deuda del personal, 10,70 d.
Acciones de carreteras 6 por 100 anual: emisión de 1 de abril de 1850. Fomento de 4,000, 86,25 d.
Idem de 2,000, 89.
Idem 1 de junio de 1851 de 2,000, 86,25 p.
Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 91,25 p.

Editor responsable, C. EL CONDE DE MAULE.

MADRID, 1857.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

A cargo de José García Verdugo, Travesía de Moriana, número 3, cuarto principal.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EN EL GABINETE DE LECTURA Y SALON DE limpia botas, calle de Cádiz, núm. 10, ante Majaderitos, se compra toda clase de papel impreso, manuscrito, de música y libros viejos, desde una libra en adelante.

ANUNCIO INTERESANTE PARA LOS QUEBRADOS.—Se siguen vendiendo con la mayor aceptación los parches para curar las hernias ó quebraduras: se curan aunque sean de veinte años. Dicho específico se vende en Madrid, calle del Arenal, núm. 6, laboratorio químico de D. Vicente Moreno Miguel. Su precio 60 rs.

ANATOMIA DEL CORAZON.
NOVELA ORIGINAL
DE DON TEODORO GUERRERO.

Segunda edición.
Se ha hecho una edición correcta y esmerada de esta novela de costumbres contemporáneas que ha visto la luz en las columnas del periódico El Estado. Forma un tomo de cerca de 400 páginas y se vende al finísimo precio de 6 rs. en Madrid, en las librerías de Duran calle de la Victoria; Lopez, calle del Carmen; Bailly Baillere, calle del Príncipe; Cuesta, calle Mayor, y a la administración de El Estado, plaza de Bilbao, número 13, cuarto bajo, y en la imprenta Española, calle de Torrijos, núm. 14.

A provincias se remitirá el tomo franco de porte, remitiendo diez y siete sellos de 4 cuartos en carta a vor del administrador de El Estado.

ACADEMIAS DE FRANCES, INGLES E ITALIANO, bajo la dirección del profesor don Clemente A. Cornellas, autor de las gramáticas francesa, e inglesa. También da lecciones particulares de los mencionados idiomas, y enseña el español a los extranjeros en las calles del Carmen, número 55, 4.º derecho.

Véndense dichas gramáticas, cada una a 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Piedad, pasaje de Matón; Bailly-Bailliere, calle del Príncipe, número 11, Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor, calle Mayor.

DICTIONARIO MANUAL DE HOMEOPATIA.—Contiene este libro por orden alfabético el nombre latino y castellano de los medicamentos, la clase a que pertenecen, su preparación, las atenuaciones en que generalmente se emplean, casos en que se aplican tiempo que dura su efecto, virtud antidotiva de algunos, y por último, una tabla en sentido inverso de las enfermedades mas comunes y sus principales remedios.

Se vende en Madrid a 6 rs. en rústica y 10 encuadernado con esmero a la holandesa, en las librerías de Bailly-Bailliere, calle del Príncipe 11; viuda de Vazquez é hijos, Ancha de S. Bernardo, 17, y Cuesta, calle Mayor.

AGENCIA LITERARIA Y DE NEGOCIOS, DE ELIAS Heredia y Hermano, en Valencia, calle Mayor.

Tenemos el gusto de anunciar este establecimiento a todos los editores para que les favorezcan con

sus publicaciones, y a las personas que tengan negocios en dicha provincia, para que se les confíen de buena fe, porque son personas de honradez y activos para su desempeño.

ALAS PERSONAS QUE DE FUERA DE ESTE país necesitan papeles pintados de todas clases.—Para encargos de este artículo, pueden escribir a don Francisco Pasquel, Cármen, 13, 3.º derecho, entendiéndose con él, seguros que quedarán complacidos por el sugeto indicado reúne conocimientos amplios en papeles, etc.—Su interés solo será de 2 por 100, sobre el importe del papel, facilitando muestras si no queda a su elección, siendo necesario le manden medidas, para obrar bien.

HISTORIA DE LOS TEMPLOS DE ESPAÑA.—Hemos recibido el prospecto de la obra cuyo título sirve de epígrafe a este artículo, y de la cual tenemos muy buenas noticias. Empezará a publicarse muy en breve bajo la protección de S. M. Será redactada por los señores Amador de los Rios, Assas, Boyer, Cabanillas, Castellanos, Delgado, Fernandez Guerra, Madrazo, Mesoneros Romanos, Nogueas Secall, Rosell, Rios, Alcalde, Antequera, Arnao, Alcaron, Barrantes, Belmonte, Caballero de Rodas, Campomanes, Canga Argüelles, Campillo, Catalina, Cuende, de Rivas, Fernandez y Gonzalez, Fernandez Gimenez, Fiamant, Guerrero, Gertrudis Garcia, Gras, Hartzenbusch, Lafuente, Llano y Perti, Morales, Marguía, Marco, Navarro Rodriguez, Navarro Villoslada, Nuñez de Prado, Nuñez de Arce, Nombela, Paraja de Alarcón, Palacio, Ponzone, Rodriguez Correa, Roselló, Riesco de Le grand, Ruiz de Aguilera, Rubert, Rubio, Rosa Gonzalez, Simonet, Serra, Trueba, Viedma, y Garcia Luna.

DE ROTTERDAM SALDRA PARA BILBAO Y Santander del 25 al 30 del corriente el bergantín español nombrado Jóven Inés. Capitan don Juan Antonio de Gogeaesnecha.

Le despañan en Rotterdam los señores Marrem y compañía, quienes se encargan además de la compra de artículos de Hols.

MATILDE.—EL INTERES QUE INSPIRA LA lectura de esta novela lo acredita el considerable número de ejemplares que se han expendido. Se vende en Madrid a 3 rs. en las librerías de la Piedad, pasaje de Matheu, Villaverde, calle de Carretas y Marés, Hortaleza, 31, almacén de pape.

EL HUERRANO DE LOS ALPES.—ESTE ESCENARIO literario, moral en su doctrina y adornado con algunos grabados, ha merecido singulares elogios de diferentes periódicos de Madrid y de provincias, y que el gobierno le declara de texto para la instrucción primaria.—Se vende a 4 rs. en rústica en los puntos siguientes: Publicación, pasaje de Matheu; Hernando, calle del Arenal, núm. 11, y Marés, Hortaleza, número 31.—Hay tambien ejemplares a 6 rs., encuadernados a la holandesa.

la enseñará la persona que en el día ocupa la habitación baja.

Para tratar, se acudirá en esta corte a la calle del Almirante, núm. 17, cuarto bajo.

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA, DESDE LOS tiempos mas remotos hasta nuestros dias.—Pordon a Modesto Lafuente (Fr. Gerundio).—Se ha repartido el tomo 17 de esta importantísima obra. Cada tomo consta de mas de 400 páginas en octavo mayor, edición muy esmerada y correcta, con caracteres nuevos y papel superior. Los tomos se remiten encuadernados a la rústica con una bonita cubierta.

El precio de suscripción es 20 rs. tomo en Madrid, y 22 en provincias pagados adelantados.

Los que se suscriban de nuevo no tienen necesidad de tomar de una vez, sino quieren, los tomos publicados, sino que pueden hacerlo poco a poco a su comodidad, pagando los tomos a medida que los reciben.

Se suscribe en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, núm. 25, y en provincias en casa de los correspondientes de dicho establecimiento ó remitiendo libranza del importe.

Está en prensa el tomo 18.

ESCENAS CONTEMPORANEAS.—EL CUADERNO cuarto, que se ha repartido el día 6 de agosto, contiene los artículos siguientes:

Telegrafos.
La ley sálica.
Los amantes de Teruel.
Órdenes militares.
Costumbres filipinas.
Los baños.
Los condes de Teva.

Y las biografías y actos públicos de los señores duque de Valencia, arzobispo de Burgos, Cantero, Luchán, Campo-Alange, Bagaes, Campoy y Navarro, Cueto, Pidal, Hurtado, Gonzalez de la Vega, etc. Sucesos ocurridos en Avila, Granada y Cáceres desde julio de 1856. Revista política, científica y literaria de julio. La libertad de imprenta y el señor Nocedal.

Precio de este cuaderno, de 240 páginas, 8 reales, igual que los tres anteriores.

Se suscribe en la calle de los Leones, número 4, principal.

PRECIOSA NOVELA. ERNESTO MALTRAVERS. Original de H. L. Bulwer, traducida directamente del inglés.

Ernesto MaltraVERS es la primera obra de la Biblioteca de novelas de La Crónica.

Se vende en la Administración de dicho periódico, calle del Lobo, núm. 19, cuarto principal.

COMISION DE SUSCRIPCIONES.—BAJO ESTE título se ha establecido en Murcia un centro de suscripciones a toda clase de obras y periódicos, a cual recomendamos a todos los editores, pues lo muy conocida que es en dicha capital la persona que se halla al frente de la misma, unido a su aptitud y honradez, es la mejor ventaja que se puede desear.

El que desee utilizar sus servicios, puede dirigirse a D. Rafael Almazan y Martín, calle de San Lorenzo, núm. 11.

ROBOYVEAU-LAFECTEUR, LOS MEDICOS DE los hospitales recomiendan al Rob-Boyveau Lafecteur, es el único autorizado por el gobierno y aprobado por la real sociedad de medicina, garantizado con la firma del doctor Girandeu de Saint-Gervais, médico de la facultad de París. Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la medicina real hace mas de sesenta años, se usa en poco tiempo con pocos gastos y sin temor de recaídas, todas las enfermedades sífilíticas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios, así como los empujes y las enfermedades cutáneas. El rob sirve para curar:

Herpes-Abeesos, Gota-Marasma, Catarras de la vejiga, Palidez, Tumores blancos, Asmas nerviosas, Ulceras, Sarna degenerada, Reumatismo, Hipocordria, Hidropesia, Mal de piedra, Sífilis, Gastro-enteritis, Escrófulas, Escorbuto.

Depósito, noticias y prospectos gratis en casa de los principales boticarios.

Depósitos autorizados.—España: Alicante, Soler y compañía; Algeciras, José de Muro; Barcelona, Magin Ribalta, Vidal y Pou, Pedro Cuyas; Bayona, Lebreuf; Bilbao, Justo Somonte, Arriaga, Monasterio; Burgos, Barrio Canal; Julian de la Liera, Leon Colina; Cáceres, doctor Salas; Cádiz, Salases, Muñoz, Francisco Mendoza, doctor José María Mateos; Cartagena, Pablo Marquez; Coruña, Puga; Girona, Garriga; Gibraltar, Dauter, Patron y Dumovich; Jaen, Sagrista; Játiva, Serapio Aragues; Jerez de la Frontera, Joaquín Fontan.—Lisboa, Baral, Alves de Acededo.—Lérida, D. José A. Abadal.—Madrid, José Simon, agente general, D. Vicente Calderon, D. Vicente Collantes, Borrell hermanos, D. Mariano Miguel, D. Julian María Pardo, D. Victoriano Vinueza, D. Manuel Santisteban.—Málaga, Pablo Prolongo.—Oviedo, Manuel Diaz Argüelles.—Oporto, Araújo.—Santander, José Martinez, Bernardo Corpas.—San Francisco, Sanilly.—San Sebastián, Odozgoiti.—Sevilla, señora viuda de Troyano, Miguel Espinosa; J. Campelo.—Tallada, Juan Miguel Landu.—Tarragona, D. Tomas Gucho, Castillo y compañía.—Valencia, D. Miguel Domingo, Vicente Gros.—Valledid, Mariano de la Torre, Mariano Minguez.—Vitoria, Zabala.—Zaragoza, Clavillar y Julian Herian.

Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convención, por la ley de praisial año XHI, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el gobierno ruso permite tambien que se venda y se anuncie en todo su imperio.

Los farmacéuticos que desean ser agentes generales para la venta del Rob Boyveau-Lafecteur, deben mandar 300 francos, ó sean 60 napoleones, al doctor Girandeu de Saint-Gervais, rue Richer, núm. 12, en París, y recibirán en cambio una caja de botellas de Rob al precio de los farmacéuticos. (A.)

HISTORIA MILITAR Y POLITICA DE DON RAMON MARIA Narvaz, un tomo en 4.º adornado con su retrato, se vende a 26 rs. en la librería de don Leon P. Villaverde, calle de Carretas, núm. 4. Se remite franco a provincias, mandando al señor Villaverde 24 rs. en libranza de correos, ó sellos de franqueo.

VINO DE NARANJA.—ESTA AGRADABLE Y deliciosa bebida principalmente para las damas, se vende a 8 rs. botella; calle del Clavel, núm. 2, almacén del cosechero, Soría.

EL TELEGAFO, PERIODICO MERCANTIL, DE noticias y anuncios, que se publica en Murcia, a Sale los jueves y domingos, interin no se reúnan 300 suscriptores.—La redacción del mismo juega en la última extracción de la lotería primitiva de cada mes 80 céntimos por cada suscriptor y las ganancias que resulten serán repartidas entre todos por iguales partes.—Precio, un trimestre en la provincia 14 rs. y fuera de ella 15.—Admite contratas para la inserción de anuncios; los que no excedan de 20 líneas a razón de 25 céntimos cada una.—Cambia con toda clase de periódicos.

VINAGRE PARA LA MESA.—SE VENDE TAN trasparente y diáfano como el agua, muy fuerte y de un gusto especial a 5 rs. botella con casco; calle del Clavel, núm. 2, almacén de vinos y licores de Soría.

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO DE LA NARANJA.

Se publica todos los dias menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en los medios de publicidad, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar a estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTA DE MADRID Y DE TRAFROS, haciendo de la sección recreativa, el folleto, inserte casi siempre novedades originales inéditas de autor acreditado, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

Tambien nuestros suscriptores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 a 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRIPCION EN MADRID. Ocho reales al mes, llevado a domicilio, y veinte y cuatro por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Bailliere, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRIPCION EN LAS PROVINCIAS. Catorce reales por un mes franco de porte, y treinta y ocho por tres meses.

En casa de los correspondientes de EL OCCIDENTE, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. Tambien puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, indicando libranza ó sellos de franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta mitad de importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 rs. por seis 130, y por un año 250.